

UB Universidad de Boyacá®

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO  
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO "CIPADE"



ecos de  
la ciudad  
imaginada

Carlos Mario Rodríguez • Andrea Carolina Fonseca

*Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia*

Rodríguez Rodríguez, Carlos Mario

Ecos de la ciudad imaginada / Carlos Mario Rodríguez,  
Andrea Carolina Fonseca Barrera. – Tunja : Universidad de  
Boyacá, 2020.

p. : fot.

ISBN 978-958-5120-14-3

1. Sociología urbana – Tunja 2. Imaginarios y ciudad –  
Tunja  
3. Ruido urbano - Aspectos sociales – Tunja 4. Tunja - Vida  
social y costumbres I. Fonseca Barrera, Andrea Carolina II.  
Título

CDD: 307.760986144 ed. 23  
a1063897

CO-BoBN-

A graphic consisting of four concentric circles in a light teal color, centered behind the main title text.

# ecos de la ciudad imaginada

Percepciones sonoras en Tunja



**UB** Universidad de Boyacá®  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO





*“Ahora ya no tengo que pasar sin ello: todos los colores se traducen en sonidos y olores. Y resuenan como melodías de belleza infinita. ¿Para qué quiero un libro? El viento hojea los árboles y sé lo que allí son palabras y las repito a veces en voz baja. Y la muerte, que arranca ojos como si fueran flores, no encuentra ya los míos”.*

*Jimmy Liao (2011)*

**Presidente Emérito**

Dr. Osmar Correal Cabral

**Presidenta**

Dra. Rosita Cuervo Payeras

**Rector**

Ing. MSc. Andrés Correal

**Vicerrector Académico**

Ing. MSc. Rodrigo Correal Cuervo

**Vicerrectora Desarrollo Institucional**

C.S. Mg. Ethna Yanira Romero Garzón

**Vicerrectora Investigación Ciencia e Innovación**

Ing. Mg. Claudia Patricia Quevedo Vargas

**Vicerrector Administrativo y de Infraestructura**

Dr. Camilo Correal C.

**Decana Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo**

Arq. Mg. María Leonor Mesa Cordero

**Directora del Centro de Investigaciones para el  
Desarrollo “CIPADE”**

Ft. Mg. Elisa Andrea Cobo Mejía

**Gestión editorial, corrección de texto y estilo,  
diseño y diagramación**

División de Publicaciones

**Director División de Publicaciones**

Ing. D.G. Mg. Johan Camilo Agudelo Solano

**Coordinación y gestión editorial**

Ing. D.G. Mg. Johan Camilo Agudelo Solano

©

**Los Autores**

Carlos Mario Rodríguez Rodríguez

Andrea Carolina Fonseca Barrera

**Corrección de texto y estilo**

C.S. Mg. Andrea Carolina Fonseca Barrera

**Diseño y diagramación**

D.G. Mg. Carlos Mario Rodríguez R.

**© Ediciones Universidad de Boyacá**

Carrera 2 Este Nro. 64 - 169

Tel. (8) 7452742 - 7450000 Ext. 3104

www.uniboyaca.edu.co

publicaciones@uniboyaca.edu.co

Tunja - Boyacá - Colombia

ISBN: 978-958-5120-14-3

Esta edición y sus características gráficas son propiedad de:

**UB** Universidad de Boyacá®

Vigilada Mineducación

© 2020

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo.

(Ley 23 de 1982).

Dedicado a María Antonia y Luz Marina,  
nuestras mamás, de quienes heredamos la voz.







# ecos de la ciudad imaginada

Percepciones sonoras en Tunja



Carlos Mario Rodríguez

Andrea Carolina Fonseca



BOLIVAR



## Presentación



*¿A qué suena Tunja? A viento, a lluvia, a conversaciones, a campo, a fauna, a fiesta, a los ecos de la ciudad imaginada. El sonido de la capital boyacense evoca historia y recuerdos de la infancia, alberga la esperanza de su pueblo, transmite su cultura y devuelve la noción del tiempo de un domingo en la tarde.*

Los sonidos definen y caracterizan lugares, su percepción es un elemento más de los imaginarios urbanos que se construyen desde los sentidos y que permiten comprender los vínculos de identidad que el hombre establece con su entorno. ***Ecos de la ciudad imaginada: percepciones sonoras en Tunja*** presenta la tercera y última fase del proyecto “Nociones del Territorio: ciudad, mapa e imaginario” del Grupo de investigación XISQUA de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Boyacá, una aventura emprendida por descubrir el paisaje sensorial de Tunja.

Precedidos por la caracterización cromática de la ciudad y su análisis desde la percepción visual, en esta entrega el Mg. DG. Carlos Mario Rodríguez Rodríguez y la Mg. CS. Andrea Carolina Fonseca Barrera, analizan la percepción sonora de la capital del departamento a partir de la antropología de los sentidos y el concepto de la ciudad imaginada. Inicialmente, mediante la recopilación de las voces de la ciudadanía, los investigadores conceptualizaron el contraste de la percepción sonora de la ciudad y las características deseadas en las diferentes zonas geográficas de la ciudad. En seguida, el lector se encontrará con el paisaje sonoro de la ciudad, configurado con la interpretación de los sonidos, mediante narraciones gráficas y escritas de sus habitantes. Por último, los sonidos serán analizados desde la

intervención de la campana, uno de los objetos más representativos de este sentido y a través del cual 33 artistas de la ciudad plasmaron y presentaron su propia historia sonora de Tunja en la “Exposición Ecos de la Ciudad” desde la sensación, la experiencia y la memoria; este evento propició además el Conversatorio Café Científico, un encuentro de investigadores, docentes, estudiantes e interesados en el tema.

La Universidad de Boyacá agradece a los participantes, expositores y comunidad académica en general vinculada en esta travesía por el paisaje sensorial de nuestra ciudad. A continuación, un recorrido por las melodías que describen a la noble e hidalga ciudad de Tunja, que entretejen la memoria de sus habitantes, su cotidianidad, sus anhelos y el legado cultural de las futuras generaciones. Los resultados de esta investigación trazan el punto de partida de próximas iniciativas de trabajo en favor de la conservación de la memoria histórica de la ciudad y su patrimonio cultural.

*Sergio Andrés Correal Cuervo*  
*Rector de la Universidad de Boyacá*



## c o n t e n i d o

---

Introducción.	16
Capítulo 1. <b>Un mapa de voces</b>	32
Capítulo 2. <b>La ciudad escuchada</b>	42
Capítulo 3. <b>El color de los sonidos</b>	66
<b>A manera de cierre</b>	97
Epílogo. <b>Ciudad insonora</b>	100

Introducción 

# Ciudad sonora

*El 18 de julio del 2018, Tunja amaneció paralizada. Los conductores de buses de servicio público decidieron hacer un paro para exigir condiciones laborales más dignas, así que cerraron las vías principales de la ciudad. Cientos de personas caminaron ese día de la casa al trabajo en una ciudad que se sentía diferente: la falta de buses y carros no solo cambió la movilidad, le dio a la ciudad una atmósfera distinta, una especie de silencio.*

Dar forma al paisaje sensorial de la ciudad ha sido un proceso a largo plazo. Tres grandes etapas han enmarcado el propósito del Grupo de Investigación Xisqua por develar las maneras en las que el contexto urbano se comunica con las personas y las relaciones de identidad que la población establece con los lugares que habita; inicialmente, el interés visual se enfocó en los colores de la ciudad, lo cual dio como resultado una caracterización cromática de Tunja y los imaginarios urbanos que se tejen en torno a la percepción visual. Posteriormente, el interés recayó sobre el sentido del gusto, lo cual llevó a la descripción de una Tunja de sabores, caracterizada por las rutinas y los hábitos de los ciudadanos. Finalmente, el sentido de la escucha ha sido la forma de completar este proyecto macro y dar cierre a esta manera de leer y entender la ciudad imaginada.

Entonces... ¿A qué suena Tunja? Todas las ciudades son ruidosas por excelencia, los megáfonos, pitos, risas, conversaciones, gritos, música, ladridos, voces, frenos, timbres y campanas hacen parte de la cotidianidad. Pero, ¿en qué punto puede este conjunto de sonidos llegar a distinguir una ciudad de otra y ser parte de la identidad y memoria de un lugar? Conceptualizar el sonido y entender un entorno urbano a través del mismo, nos llevó a considerar no solo el sonido del ambiente, sino las historias que pueden esconderse

detrás de esas sinfonías urbanas, es allí donde un sonido puede llegar a adquirir identidad. Por eso, para esta última fase del análisis sensorial de Tunja decidimos que el sonido de la ciudad debía ser la voz de sus habitantes; lo que cuentan, lo que recuerdan, lo que conversan y lo que quieren decir, así que la exploración se centró justamente en eso, en capturar la voz de la ciudad y de los que viven en ella.

Este libro, a diferencia de sus predecesores, está narrado con muchas voces distintas, pues la experiencia nos ha mostrado que el retrato más fiel de la ciudad es el que realizan las personas que la habitan, cada voz es una noción, un punto de vista y cuando estos se encuentran es posible generar una narración colectiva del momento vivido. El proyecto ha sido finalmente una intersección de los sentidos, una manera de saltar de la percepción visual y reconocer otro tipo de sensaciones, detenerse y escuchar la ciudad, pero también conversar, cantar, reír, ser parte de los sonidos que la componen.

La propuesta teórica del proyecto, tuvo como sustento dos conceptos que hicieron posible definir la orientación del tema, por un lado, **La antropología de los sentidos** (Le Breton, 2007) que comprende a los sentidos como un canal para el reconocimiento de las construcciones culturales de las sociedades. Cada so-





ciudad tiene un universo sensorial particular, que está condicionado por la educación y el contexto en el que se desarrollan los individuos.

La antropología de los sentidos se apoya en la idea de que las percepciones sensoriales no surgen solo de una fisiología, sino ante todo de una orientación cultural que deja un margen a la sensibilidad individual. Las percepciones sensoriales forman un prisma de significados sobre el mundo, son mediadas por la educación y se ponen en juego según la historia personal. En una misma comunidad varían de un individuo a otro, pero prácticamente concuerdan sobre lo esencial (Le Breton, 2007, p. 13).

Este pensamiento ratifica la idea de que indagar acerca de las percepciones sensoriales de Tunja, es una manera de comprender sus particularidades culturales desde la perspectiva de sus propios habitantes. Cada percepción, cada experiencia personal, o en este caso, cada idea de sonido que se conecta con otra, se suman en un contexto más amplio y constituyen una manera de visualizar una imagen de la ciudad.

Esto nos llevó a considerar el segundo concepto clave del proyecto, la idea de **La ciudad Imaginada** (Silva, 2006), que se retomó desde una mirada a la ciudad como fenómeno comunicativo y los **imaginarios urbanos** como efecto resultante de la interacción entre los ciudadanos y las características del entorno en el que conviven: “Estamos ante eventos apenas textualizados, que construyen más bien patrimonio de estructuras implícitas de intercomunicación social. Sostenemos, pues, que la percepción imaginaria corresponde a un nivel terciario superior de percepción social, ligado al pensamiento visual” (Silva, 2006, p. 20). Consideramos pues, que la percepción auditiva está por supuesto ligada a este tipo de construcción social imaginaria y que a nivel urbano constituye una vía para el conocimiento de las dinámicas sociales de los ciudadanos. No obstante, el proyecto se nutrió de una gran cantidad de autores y proyectos desarrollados en Colombia y en otras partes del mundo, en los que se pudo constatar un interés general por este tipo de

estudio, que especialmente desde las disciplinas relacionadas con la comunicación y las artes, buscan un acercamiento a esa nueva idea del urbanismo, que devela diversas posturas de la ciudad, desde la perspectiva de quienes la habitan.

Los capítulos del libro se organizaron en tres partes. El primer capítulo, titulado **Un mapa de voces**, describe el desarrollo de un ejercicio cartográfico colectivo, que capturó las voces de la ciudadanía y las organizó geográficamente con relación a zonas y lugares de la ciudad. El segundo capítulo, **La ciudad escuchada**, compila los sonidos urbanos desde la narración de los ciudadanos y establece un paisaje sonoro compuesto por grabaciones reales y las interpretaciones subjetivas de quienes las capturaron. Finalmente, el capítulo **El color de los sonidos** vincula los procesos de investigación creación en el desarrollo de una exposición artística colectiva, que a partir de la intervención a un objeto sonoro, hizo posible generar una narrativa de la ciudad de los sonidos.

En adelante, encontrará un catálogo de percepciones colectivas, un recorrido sonoro por la ciudad de Tunja que da cierre al proyecto de caracterización sensorial de la ciudad. Un viaje de autoconocimiento, que hizo posible entender que la ciudad es multifacética, que no es estática y está revestida por el carácter

de sus habitantes, que hay muchas maneras de leerla e imaginarla y que como ciudad intermedia de un país latinoamericano también puede llegar a tener un gran potencial de análisis. Entre tanto, hemos descubierto la ciudad verde de los cerros y la gris de la niebla y el frío de las mañanas, la de tonos ocres y terracotas en el centro, que tiene aroma a tinto y suena a charlas de cafetería. La Tunja picante del jueves de runta y la de todos los días, esa que suena al compás de las campanas de las iglesias, a la risa de los niños y a los aullidos del viento. Esperamos que este libro sea una herramienta para capturar el espíritu de la ciudad de hoy, que sirva para continuar narrando la historia del día a día de la identidad tunjana.





## m e t o d o l o g í a

La exploración sensorial desarrollada, se constituyó también como una construcción metodológica, que articuló técnicas e instrumentos para analizar imaginarios urbanos a partir de ejercicios de mapeo colectivo, procesos de observación participativa y actividades de investigación creación; todo esto, desarrollado bajo el propósito de acercarse a las realidades de la comunidad. Justamente, eso ha sido el punto que ha detonado la posibilidad de experimentar con métodos cercanos a las artes y a la comunicación, pues la búsqueda de maneras efectivas de trabajar con la población ha sido constante en el desarrollo de todos los proyectos.

Entender que es más espontánea la respuesta de una persona que hace un dibujo, que la de una persona que resuelve las opciones múltiples del cuestionario de una encuesta, ha cambiado nuestra visión de la investigación y nos ha llevado a considerar métodos en los que han dejado de ser relevantes los resultados cuantitativos y han cobrado importancia las narrativas que podemos generar en torno a la interacción con la gente y las posibilidades interpretativas que se tiene cuando la experiencia se da desde lo plástico y artístico.

El proceso investigativo, se estructuró en tres momentos, el primero fue un ejercicio de mapeo colectivo, que realizamos en la Plazoleta de San Francisco en el Centro de Tunja. Allí, sobre la calle, ubicamos un mapa mural y una estación de mesas de mapeo. En globos adhesivos, los participantes completaron la frase “*Deseo que en este lugar...*” y con las respuestas conformaron un mapa de voces, que nos ayudaron a identificar discusiones en torno a la ciudad deseada y anhelos relacionados con la ciudad del futuro. En las mesas se formaron pequeños grupos de discusión a partir de la pregunta *¿A qué suena Tunja?* Muchos de los resultados trascendieron el concepto del sonido en sí mismo y observamos diversos tipos de asociaciones, en las que el sonido fue más una metáfora para describir otro tipo de situaciones.

El segundo ejercicio fue desarrollado a partir de la metodología de las caminatas sensoriales. Varios grupos de ciudadanos fueron reunidos con el propósito de crear un mapa colaborativo de sonidos de Tunja. Se realizaron recorridos en los que se le pidió a los participantes sentirse extranjeros por un instante y reconocer desde el sonido nuevos aspectos de la ciudad que habitan diariamente. La recopilación sonora y las mini crónicas resultantes se compilaron en un mapa virtual disponible en internet, que sigue abierto a la colaboración.

El proceso condujo a un ejercicio de creación artística colectiva. Convocamos a 33 artistas tunjanos para que realizaran una intervención artística sobre una campana de barro y en el proceso narraran su experiencia con relación a los sonidos de la ciudad. La actividad cerró con una exposición que reunió las piezas como una obra colectiva, que además sirvió como espacio de conversación entre los artistas y los visitantes de la exposición.

Finalmente, la exploración sensorial y la búsqueda de la participación del público a través de canales relacionados con el arte y la estética, nos llevaron a considerar dos maneras de aproximarnos a la dimensión sonora de la ciudad: la investigación creación y la investigación desde las narrativas urbanas.

## L a i n v e s t i g a c i ó n c r e a c i ó n :

.....

Durante el proceso de investigación desarrollado, procuramos explorar las maneras de incorporar a través de la experiencia creativa, resultados que nos permitieran develar la imagen de ciudad que tienen los habitantes. Aquella ciudad imaginada que solo se construye a través de las ideas y experiencias propias de los ciudadanos; del que respira, siente, saborea y escucha la ciudad. La realidad interna y personal que depende del modo en que es vivida y percibida por el sujeto. Estas ideas intangibles que suelen quedar en el día a día de quien vive y camina por la capital boyacense.

Nos vimos ante la necesidad de incorporar un recurso propio de la disciplina del diseño y las artes, para hacer de este proyecto una exploración sensorial que permitiera abordar las ideas subjetivas de los habitantes. La obra y la narración que la acompaña, permite dar voz a quien habita la ciudad, de esta manera se configuran relatos de vida y experiencias, que finalmente, permiten entender la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo. Tenemos la certeza de que desde las visiones personales sobre la ciudad, dicha subjetividad no necesariamente transmite vivencias privadas, pues incluso las historias

más personales, pueden llegar a transmitir experiencias compartidas. Por esta razón, nos aproximamos a la creación artística, un campo con mucho que explorar y protagonista de múltiples discusiones en el mundo.

En la academia aún se discute qué tan válida es la exploración artística para llegar a nuevo conocimiento, o si simplemente responde a una experiencia sensible y subjetiva, alejada de la mirada hiperespecializada del método científico. Y es por esta razón que decidimos abordar esta metodología, por la oportunidad de materializar las miradas subjetivas de los participantes. La idea abstracta del sonido se convierten entonces en una metáfora que permite volver tangible, a través de la intervención artística colectiva, la percepción individual de los habitantes, y así mismo develar los puntos en común de las experiencias individuales.

Todas las discusiones en torno a la práctica artística como método para la obtención de nuevo conocimiento, han dado cabida a un concepto que conocemos como investigación - creación (I-C), acepción que permite condensar las diversas posturas de los teóricos que han propuesto una serie de criterios, métodos y principios para validar la investigación basada en la práctica creativa de las artes y el diseño.

En las discusiones se han identificado diversas aproximaciones, llamadas por Ballesteros y Beltrán (2018), **tricotomías preposicionales**: investigación para la creación, investigación sobre la creación e investigación en la creación. Dichas perspectivas aunque parecen similares, tienen ciertas diferencias que pueden llegar a considerar o no el proceso de creación en sí mismo como un proceso de generación de nuevo conocimiento.

Borgdorff (2010), rescata aspectos fundamentales de las perspectivas de la RAE (Research Assessment Exercise) y la AHRC (Arts and Humanities Research Council), que nos permiten establecer ciertos criterios, que legitiman el proceso investigativo y de nuevo conocimiento. Serán estos los principios que guíen el procesos investigativo, con la ventaja en este proyecto de contar con atributos propios de la experimentación plástica:

## La investigación

*Para la generación de nuevo conocimiento*

### RAE

Research  
Assessment  
Exercise

- *No es un proceso inconsciente o fortuito*
- *Realiza aportes originales*
- *Su objetivo es comprender algo*

### AHRC

Arts and  
Humanities  
Research  
Council

- *Justificación; razón por la que se aborda cierta problemática en determinado contexto*
- *Realiza aportes y contribución*
- *Implica metodología y socialización de resultados*



La obra individual  
(Apreciación subjetiva)



La obra colectiva  
(Encuentro entre artistas  
y con el público)



La construcción de un nuevo mapa  
(Contexto, experiencia y narrativa)

De acuerdo con lo anterior y en consonancia con Borgdorff (2010):

La práctica artística puede ser calificada como investigación si su propósito es aumentar nuestro conocimiento y comprensión, llevando a cabo una investigación original en y a través de objetos artísticos y procesos creativos. La investigación de arte comienza haciendo preguntas que son pertinentes en el contexto investigado y en el mundo del arte. Los investigadores emplean métodos experimentales y hermenéuticos que muestran y articulan el conocimiento tácito que está ubicado y encarnado en trabajos artísticos y procesos artísticos específicos. Los procesos y resultados de la investigación están documentados y difundidos de manera apropiada dentro de la comunidad investigadora y entre un público más amplio (p.40).

En conclusión, la validez al nuevo conocimiento lo da tanto el resultado plástico como la experiencia estética que compone la tríada: obra, público y cultura (contexto).

En el caso de nuestro proyecto, el nuevo conocimiento surge cuando el creador identifica su entorno (contexto). De acuerdo a una pregunta problema, indaga sobre una idea (sensación detonante) que se nutre de sus recuerdos, experiencias y memorias, para luego concretarse en una pieza artística y de comunicación. Puestas en diálogo las obras individuales, desde el proceso curatorial, nace la obra de creación colectiva (conformación plástica), que adquiere sentido a la hora de presentarse al público, a los habitantes de la ciudad (socialización). De tal manera, se convierte en una experiencia que incide en la realidad del ciudadano; este realimenta el proyecto desde el debate, y transforma su forma de entender y habitar el territorio.

## L a s   n a r r a t i v a s   u r b a n a s :

.....

Desde los años 80's toma lugar lo que se ha denominado el giro narrativo, un momento donde las ciencias sociales se enfocan en objetos que usualmente se hacían presentes en la literatura y las humanidades: las narrativas. Sin embargo, estas generalmente se presentan de manera implícita en las artes; como en el cine, las bellas artes o el diseño.

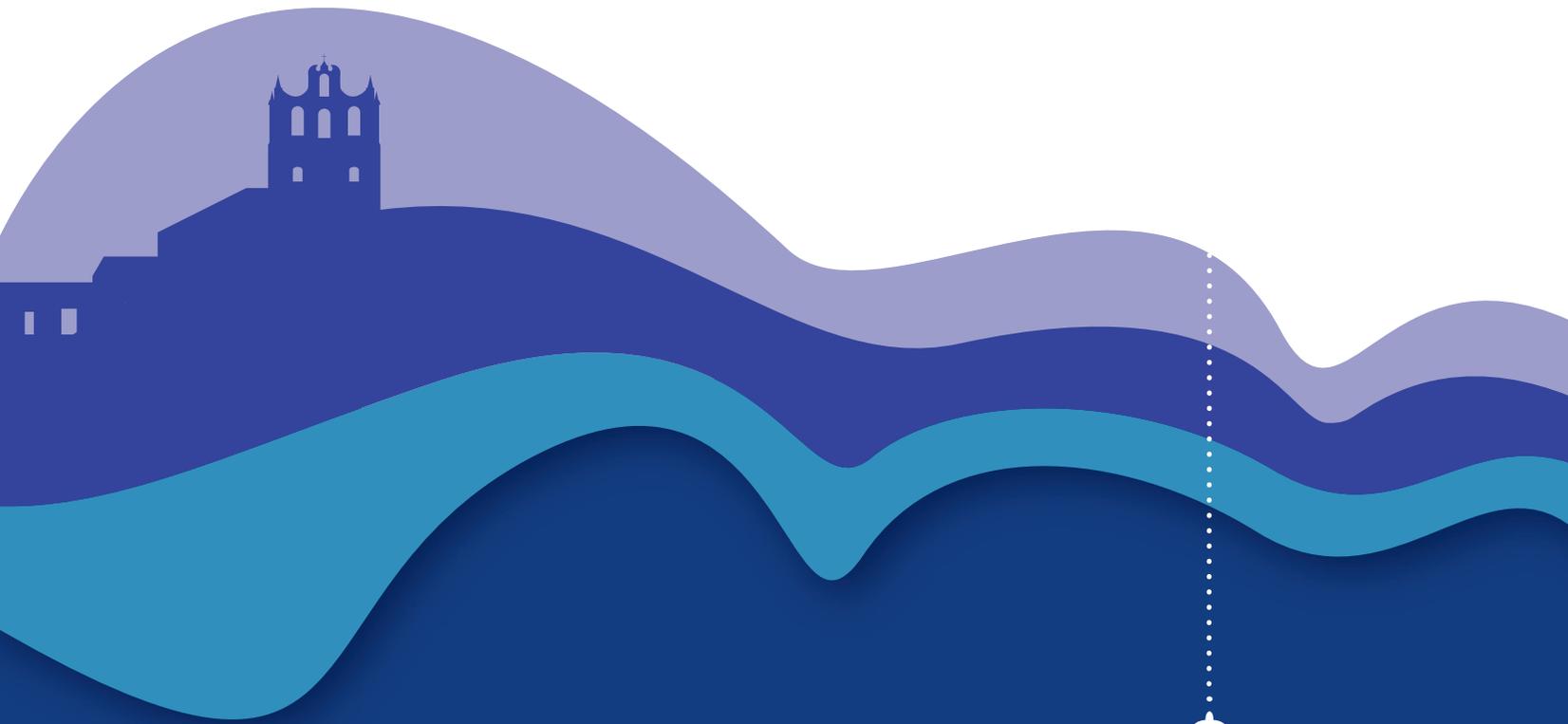
En este proyecto tuvieron un papel fundamental en la generación de sentido; en la construcción de un paisaje sonoro a partir de caminatas sensoriales y mapas cognoscitivos, desde el ejercicio individual en el que los artistas relataron de forma escrita su experiencia individual y en nuestro papel como investigado-

res, que dio orden y sentido a esta nueva lectura de ciudad. Se hicieron presentes sistemas de creencias y de una u otra manera, se consolidó un mapa de significados, que dio forma a la idea del sonido de la ciudad, y que permitió establecer coincidencias y discrepancias en la voz de los participantes.

Aunque este proyecto no parte propiamente de una investigación narrativa, hace uso de recursos que permiten alimentar la construcción de la ciudad imaginada; los relatos. Estos dejan entrever la experiencia y la percepción individual de los participantes y se vuelven tan poderosos, como la obra misma. Escribir los sonidos es una forma de dar orden a una dimensión de ciudad. Parafraseando a Schongut (2015), el relato se consolida como fuente de saberes, narrativas que no solo son una forma de entender y organizar el mundo, sino que permiten, si da lugar, tomar acciones sobre las mismas.

Desde los planteamientos posestructuralistas las palabras se convirtieron en datos o evidencias “con ello se dio prioridad no solo a lo vivido como evidencia, sino a las palabras y la narrativa como método y estrategia para investigar y dar nuevos significados” (Munita, 2016, p. 159). Así como somos capaces de ver la música al componer la melodía, dibujando las claves de sol y de fa, escribiendo las redondas, las negras o blancas y los silencios; a través de la dimensión narrativa de la obra y el relato escrito, somos capaces de ver los sonidos de la ciudad, que permiten identificar las características de identidad del territorio imaginado y reflejan realidades colectivas que se comparten y se repiten.





Capítulo 1 

# Un mapa de voces



Comenzar la reflexión en torno a las percepciones sonoras de la ciudad, implicó hacer una conceptualización del sonido. Pensar en las maneras en las que lo que escuchamos puede ser característico de la identidad de un lugar. Preguntarse qué tienen los sonidos de Tunja que no tengan los sonidos de otra ciudad, y en la búsqueda de ese concepto, pasar del ruido al sonido y del sonido a la voz, que es quizá la manera de establecer una relación de identidad con la información sonora.

Para empezar fue necesario poner sobre la mesa los sucesos que nos recordaban los sonidos de Tunja. Entonces surgieron ideas como los pitos y motores en los trancones de buses, la voz del locutor del noticiero del transporte a las seis de la tarde o los cantos de los hinchas cuando hay partidos de fútbol, pero sin duda, uno de los más característicos fue el sonido del cacerolazo del 2013. En el mes de agosto de ese año, ocurrió el paro agrario, una protesta campesina que bloqueó todas la

entradas de Tunja y causó caos nacional durante más de dos semanas. El domingo 25 de ese mes, los ciudadanos cansados de la situación, salieron a las calles con ollas y cacerolas en una multitudinaria manifestación sin precedentes, tenían algo que decir y con un ruido colectivo de casi dos horas, el país los escuchó.

Ese recuerdo de 2013, nos llevó a considerar la posibilidad de dar voz a los ciudadanos, de generar un

espacio de participación y canalizar ese ruido en ideas particulares, así surgió **el mapa de la ciudad de los deseos**, un ejercicio de cartografía participativa que convocó a los ciudadanos a expresar anhelos, deseos y sueños relacionados con la visión colectiva de la ciudad del futuro.

La acción se llevó a cabo en el espacio público. En la plazoleta de San Francisco en el centro de la ciudad, se ubicó un mapa mural y una estación de mesas de mapeo allí se convocó a los transeúntes para participar durante toda la mañana. En globos adhesivos, los ciudadanos completaron la frase: **Deseo que en este lugar...** con las más diversas respuestas, desde cambios en la malla vial, cuidado del medio ambiente, hasta igualdad social y oportunidades para todos; asimismo, en las mesas, se relacionaron los diferentes lugares y zonas de la trama urbana con el sonido, a partir de la pregunta ¿A qué suena Tunja?

En las mesas de mapeo\* se trabajó en grupos de cinco a ocho personas, cualquier transeúnte con disposición de participar fue bienvenido, no obstante, los niños que se acercaron siempre lo hicieron en compañía

.....  
*\* Esta metodología ha sido desarrollada a partir del referente Manual de Mapeo Colectivo del grupo Iconoclastas (Ares & Risler, 2013). Una de las principales ventajas de este método es que el ejercicio permite que exista una discusión y por consiguiente se genere una conclusión al finalizar la sesión.*

de un adulto. En estos grupos, se realizó una discusión sobre el mapa de la ciudad, instrumentos como marcadores, papeles adhesivos y pictogramas sirvieron para intervenir el mapa a partir de las preguntas orientadas por el coordinador de la mesa.

La finalización de la jornada produjo una serie de mapas y escritos que nos permitieron identificar que por un lado es posible asociar el sonido con los ruidos del ambiente y por otra parte, llevar el concepto del sonido a otras instancias que sirven para hacer una descripción metafórica de la realidad de la ciudad. En el primer caso, los ciudadanos concluyeron que la ciudad suena a *charlas de cafeterías* y a *trancones*, especialmente en el centro y en general está relacionada con el *sonido de la lluvia y del viento*.



Suena a viento, frío y lluvia.

Tunja me suena a altura y mucho frío.

A frío y tierra mojada.

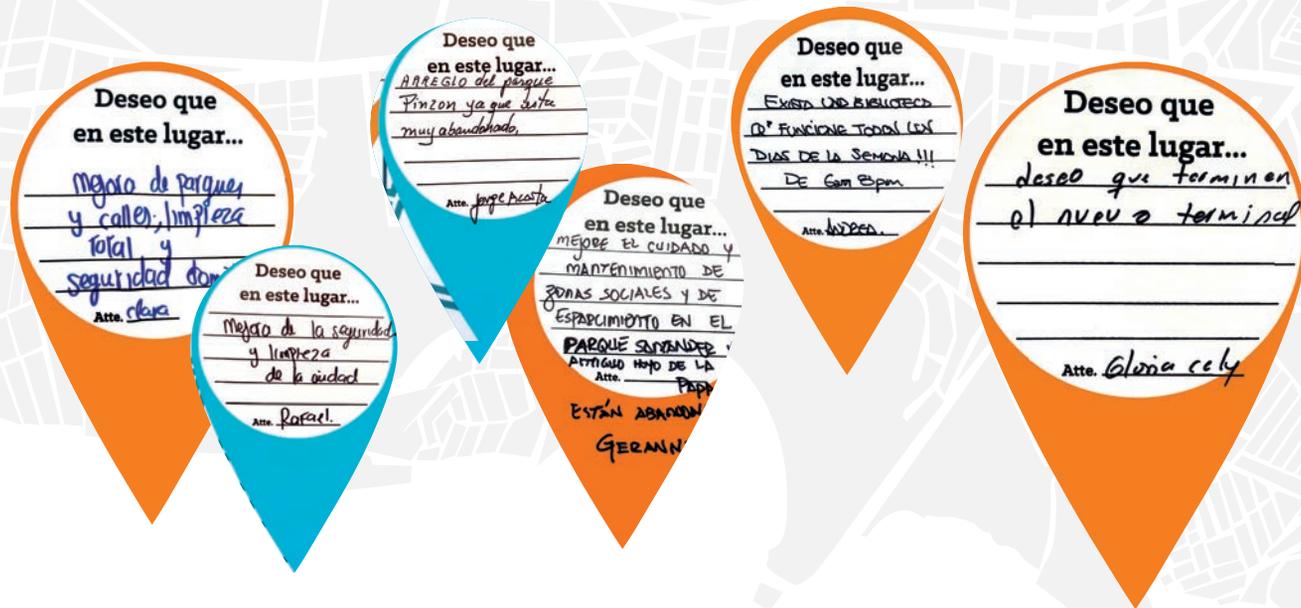
Tunja suena a frío y al temblor de los **dientes de mis compañeros.**

En los mapas también se identificaron marcaciones de tipo positivo y negativo, expresiones como **Tunja suena a inseguridad** o **Tunja suena a descuido** fueron maneras que los participantes hallaron para canalizar conceptualmente la pregunta formulada. Así, se llegó a consensos en los que se determinó que la ciudad padece de problemas de inseguridad, lo cual genera sensaciones de miedo especialmente en el centro y el sur, además se identificó una situación relacionada con la falta de oportunidades y trabajo, ya que a pesar de que los participantes resaltaron la vocación educativa de Tunja, señalaron que en el ámbito laboral es muy limitada y por eso a pesar de estar a gusto en la ciudad deben emigrar en busca de oportunidades.

Un caso contrario mostraron las marcaciones positivas, que relacionaron como una característica importante la tranquilidad de Tunja, en comparación con ciudades como Villavicencio o Bogotá, además la cercanía de los lugares, las oportunidades para los estudiantes y los eventos culturales son tomados como las principales ventajas de residir en la capital boyacense.

En el mapa mural la participación fue masiva. La dinámica se dio distinta pues el mapa se fue construyendo con la participación de los transeúntes, así que cada persona no tardó más de 2 minutos en escribir su “deseo” y ubicarlo en el plano de la ciudad. Alrededor de 200 personas hicieron parte del ejercicio y a pesar de que no se pretendía generar una discusión en el momento, se presentaron situaciones en las que





los participantes comenzaron a leer los escritos de las otras personas y a manifestar afinidades o contradicciones. En algunos casos, fue necesario hacer grabaciones de video pues muchas personas sintieron insuficientes los espacios para escribir y se acercaban a explicar la intención de su participación.

El mapa se completó mucho antes de lo esperado, por lo cual fue posible dejarlo exhibido para el conocimiento de los transeúntes durante el resto de la jornada. Aun siendo un día lluvioso, la recepción y la cantidad de gente que se acercó fue considerablemente alta, incluso al final del día se recurrió al uso de papeles adhesivos para personas que deseaban seguir participando.

Para comprender los resultados del gran mapa fue necesario establecer una división de la ciudad en tres sectores: sur, centro y norte. De esta manera, se sistematizó la información obtenida y se categorizaron los



escritos de los participantes para finalmente establecer unas conclusiones del ejercicio. El sur de Tunja, estuvo caracterizado en su mayoría por frases que anhelan una ciudad más segura. Las percepciones registradas en este lugar se refirieron a sensaciones de inseguridad en el sector, especialmente por falta de presencia de la autoridad. Uno de los lugares más impactados en el mapa fue el anterior terminal del transporte, este sector fue igualmente relacionado con la inseguridad y se reconoció cierto descuido e incomodidad. Recientemente, el gobierno de la Tunja inauguró un nuevo

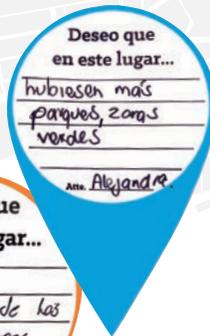
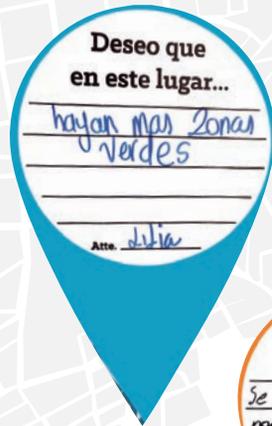
terminal a las afueras de la ciudad, lo cual coincide de cierta manera con los “deseos” de la ciudadanía, sin embargo, la esperanza de un sur más seguro, con mejor movilidad y menos descuido sigue latente en el imaginario de la población.

En el centro, el mapa recibió notas que hablaban de inconformidad con la infraestructura, especialmente de la Plaza de Bolívar y las calles aledañas. Semanas antes de la aplicación del ejercicio, la administración municipal anunció la remodelación de la Plaza de Bolívar



y se especulaba acerca de la peatonalización total del centro histórico, por esta razón estos temas fueron recurrentes en la participación de las personas. Curiosamente, muchas de las propuestas más polémicas, coincidieron con los anhelos de los ciudadanos, por ejemplo, la existencia de baños públicos en la Plaza fue duramente criticada por sectores que propenden por la conservación del patrimonio, pero “baños en la Plaza”, fue una de las frases con mayor recurrencia en el ejercicio. Por otra parte, se comprendió también que la percepción de inseguridad está asociada a la falta de limpieza y cuidado del entorno urbano, justamente los sitios señalados como sucios fueron también identificados como inseguros.

Finalmente, el norte de la ciudad fue relacionado especialmente con la educación y el comercio, los “deseos” escritos en esta zona, estuvieron relacionados con la mejora de la infraestructura vial y la existencia de más lugares de comercio y diversión. Uno de los anhelos con mayor recurrencia fue la existencia de



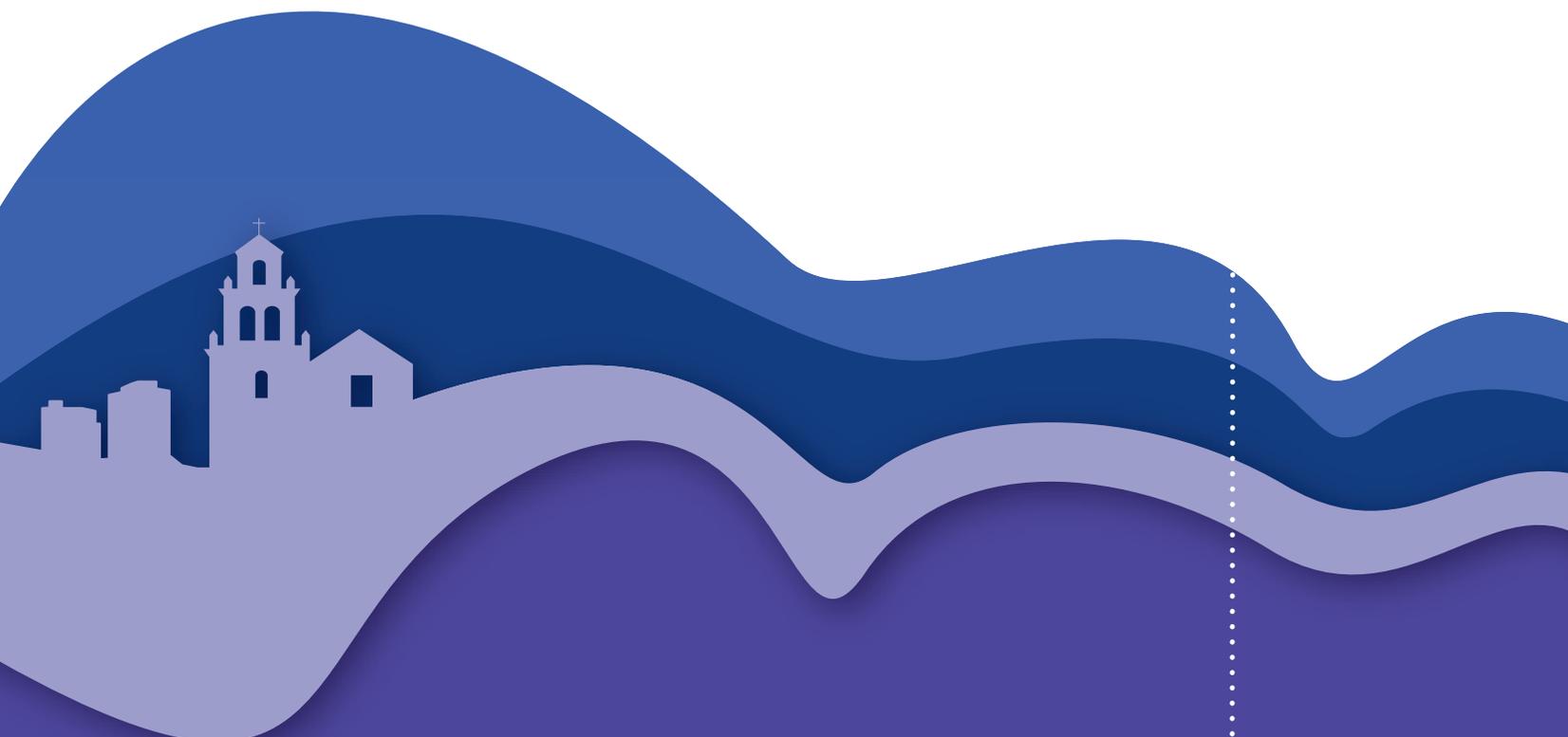
\* Escanee este código para escuchar a los participantes del mapa de voces.

mayores espacios de zonas verdes, parques para los niños y espacios seguros para caminar. En ese sentido, el ejercicio mostró por un lado una sensación general de inseguridad en la ciudad y deseos de desarrollo, mejoras de infraestructura, más existencia de espacios verdes y mejor movilidad.

Es de resaltar que la discusión tanto en las mesas como en el mapa mural terminó cuestionando a los participantes, ¿en qué medida, la solución de esas problemáticas que expresaban también dependía de ellos?

Alzar la voz para visibilizar un problema, solamente es importante cuando se plantean soluciones. Entonces surgieron ideas con pequeñas acciones como ceder el paso en la vía u organizar una jornada de limpieza del barrio. Comprendimos todos, que si bien hay situaciones que no podemos solucionar, hacer que la mayoría de los deseos se cumplieran sí dependía de todos.





Capítulo 2 

# La ciudad escuchada



El segundo acercamiento a la población, se desarrolló con el propósito de dar sentido al conglomerado de sonidos que existen en la ciudad, esta tarea tomó forma en el proceso de creación de un paisaje sonoro de Tunja.

La primera consideración, fue el hecho de que cuando la información sonora del entorno es registrada, se convierte en un testimonio del momento, es decir, que las grabaciones que pudiésemos realizar, serían también un retrato de la ciudad, tal como lo hicieron las caracterizaciones relacionadas con color y sabor que se habían establecido previamente. No obstante, el sonido solamente existe cuando alguien lo escucha y lo interpreta, por eso, más que el registro sonoro, el verdadero interés del proyecto estaba relacionado con

la interpretación de la información sonora por parte de las personas, es decir, las sensaciones y sentimientos asociados al sonido de la ciudad.

Los referentes revisados en la etapa de documentación del proyecto, nos mostraron la amplitud y flexibilidad del concepto de Paisaje Sonoro. Desde las teorías que acuñó Raymond Murray Schafer (1993) hace unas cuatro décadas, hasta ejercicios prácticos, comparables a nuestro contexto, como el proyecto de *200 efectos de so-*

*nidos urbanos de la ciudad de Bogotá* (Castro, 2013); las grabaciones de los sonidos de la naturaleza que hace Pablo Culasso en América Latina, con el proyecto *Sonidos Invisibles* (2018); el análisis sonoro realizado en el entorno conexo al Río Pamplonita de Cielo Vargas (2018); o las experiencias sonoras urbanas de Roberto Cuervo (2016); nos demostraron que es posible aplicar el concepto de paisaje sonoro de maneras diversas y que es adaptable al contexto e intención del investigador.

Entonces, si el paisaje sonoro es en esencia toda la información auditiva que nos rodea y está compuesto por “un sistema equilibrado de relaciones que obedecen a fenómenos geológicos, naturales, culturales y tecnológicos que interactúan entre sí” (Jaramillo, 2018, p. 176), era necesario comprender el proceso que se gesta desde el acto de la percepción del sonido hasta la comprensión y producción del sentido de lo que se escucha. Llegar a un nivel de escucha atenta, implicó sobrepasar la escucha casual (que es la que hacemos cotidianamente), llegar a la escucha semántica (que se refiere a la comprensión de los sonidos que escuchamos) y alcanzar finalmente una escucha reducida, para aislar las características asociadas al sonido y otorgar jerarquías a la información auditiva.

De ahí que se optara por aplicar el método de las caminatas sonoras para realizar la creación de dicho paisaje, pues por un lado, hacía posible el registro sonoro, pero por otro, permitía continuar trabajando des-



de la perspectiva del ciudadano, en este caso, como mediador en el proceso comunicativo, y así, tener un acercamiento a la experiencia e imaginarios del habitante. También conocidas como *Soudwalks*, este método para la aproximación sensorial al contexto urbano, tuvo sus orígenes en la escuela canadiense de Schafer (1993) y ha sido perfeccionado por artistas sonoros como Hildegard Westerkamp (Kolber, 2002), que con un enfoque didáctico, han logrado usar esta práctica para estable-

cer excursiones de escucha atenta y reconocimiento del entorno. De este modo, la metodología para el desarrollo del trabajo de campo, se propuso como un ejercicio de sensibilización espacial - auditiva.

El término *Blasé* que en español traduce hastiado, ha sido utilizado por George Simmel para referirse a la indiferencia que resulta de la sobreestimulación a la que es sometido el ciudadano (Berrens, 2014), esto con-

lleva a una actitud de aislamiento, en la que los espacios que habitamos dejan de ser eso, para convertirse en instantes de paso obligatorio. Justamente sobre lo anterior se propuso la conversación con los participantes de las caminatas antes de comenzar con el ejercicio: ¿Qué significa caminar con audífonos?, ¿qué tanto nos desconectamos del contexto?, ¿por qué no queremos escuchar a nuestro alrededor? Sucede que a diferencia del sentido de la vista, no podemos cerrar los oídos, o desviar la escucha, el sonido está presente todo el tiempo, es básicamente la sustancia de la atmósfera en la que vivimos.

El sentido del oído no se puede cerrar a voluntad. No tiene párpados. Cuando nos vamos a dormir, nuestra percepción del sonido es la última puerta en cerrarse y también es la primera en abrirse cuando nos despertamos. (...) La única protección del oído es un elaborado mecanismo psicológico para filtrar los sonidos indeseables con el fin de concentrarse en lo que es deseable.

(Schafer, 1993, p.19).

Así, la propuesta consistió en un ejercicio de aislar el ruido urbano y redescubrir los sonidos que caracterizan los lugares, sentirse extranjero por un instante, ser menos *blasé* y transitar los mismos espacios que se recorren diariamente, pero con la capacidad de sorprenderse, es decir, con una percepción más consciente. De esta manera, se organizaron grupos de trabajo con ciudadanos que se sumaron al proyecto y se es-





## Ideas para capturar el sonido:

.....

El proyecto nos llevó a establecer una idea de paisaje sonoro conformado por la narración gráfica y escrita del habitante. Las caminatas sensoriales y la posibilidad de capturar percepciones de manera consciente, hicieron posible la configuración de nuevas territorialidades, expresadas inicialmente en el dibujo de mapas de recorrido. Hemos denominado a este tipo de expresión gráfica mental como mapas cognoscitivos, pues a través del dibujo, expresan el conocimiento que tiene el habitante del entorno y lo dotan de características estéticas, en este caso, relacionadas con el sonido. Armando Silva se refiere a estos mapas como “croquis urbanos” y los define considerando que:

Los croquis hechos por ciudadanos de las urbes, reemplazan los mapas físicos. Mientras los mapas miran fríos y distantes a las ciudades, los croquis ven ciudadanos en acción ensoñándose; mientras los mapas visualizan límites concretos, los croquis solo se ocupan de parentescos permeables y, en fin, la ciudad de los mapas corresponde a las culturas urbanas de los croquis. (Aguirre, Carrión, Kingman y Silva, 2005, p.24).

En esta caracterización urbana, es perceptible la ciudad vivida, pues son los puntos de vista de los ciudadanos los que dan forma a esas nuevas nociones del territorio. Debido a que los mapas no son un reflejo exacto de la realidad, el ejercicio conllevó a una aproximación a los imaginarios urbanos asociados a los sonidos. En este caso, somos testigos de la Tunja dibujada por la gente que la habita, los croquis expresan la percepción de la realidad del habitante; cada persona decantó los sonidos, otorgó jerarquías de importancia y ordenó la ciudad de acuerdo con su propia experiencia.

El paisaje sonoro propuesto, abordó desde dos perspectivas la ciudad. Por un lado, las grabaciones constituyeron una escucha objetiva (la de la grabadora), expresada en fonogramas de cerca de un minuto, que capturaron la atmósfera de los momentos selecciona-

dos por cada persona. Las grabaciones se organizaron en categorías relacionadas con las características de los sonidos capturados: geofonías, o sonidos producidos por la naturaleza, como el viento o la lluvia de Tunja; biofonías producidas por los seres vivos, como las palomas de la Plaza de Bolívar o los perros callejeros y antropofonías, producidas por el hombre y sus artefactos, como las charlas, los pasos, los megáfonos y las máquinas de construcción.

Debido a que el propósito del proyecto se gestó en términos de la percepción del ciudadano, para la captura de la escucha objetiva, decidimos no hacer uso de equipos de grabación especializados. Todas las grabaciones fueron realizadas de manera casual, con los celulares de los ciudadanos participantes. Por esta razón, el registro sonoro se dio más como un puente para llegar a

la representación del sonido, expresada en los dibujos de los mapas y en las narrativas. En todo caso, estos registros de sonidos fueron posteriormente consignados en un mapa virtual, que funcionó como plataforma para que los participantes conocieran las experiencias de los demás. A partir de la geolocalización, fue posible asociar el sonido con los lugares y se establecieron recorridos en una nueva cartografía sonora, proveniente de la colaboración colectiva.

Por otra parte, una escucha subjetiva (la del oído), centrada en los sonidos particulares que llamaron la atención del habitante y se constituyeron como marcas sonoras jerarquizados por las personas. En los mapas, los sonidos se magnificaron y se hicieron onomatopeyas y dibujos que describieron los lugares. Por ejemplo, la Plaza de Bolívar se caracterizó por el sonido del aleteo de las palomas y el estribillo “¿va a llamar?” de los vendedores de minutos a celular; en algunas esquinas, el paisaje resultó ser ensordecedor y esto se expresó con la cantidad de dibujos y marcas en el mapa; otros lugares como las cafeterías del centro, resultaron mostrar un uso sonoro relacionado con el habla y la conversación; y algunos sonidos sutiles, como los pasos de las personas, se magnificaron en los mapas, para caracterizar las calles más concurridas.

De esta escucha subjetiva, también se desprendieron narrativas a modo de pequeñas crónicas, que describieron las experiencias particulares. Una especie de socio-poética, pues en este nivel de percepción, el habitante incluyó a la experiencia sensorial, elementos estéticos propios de su subjetividad. A partir de la suma de las historias narradas, fue posible establecer un relato colectivo, conformado por un registro de momentos únicos e irrepetibles vividos en Tunja.

*Este paisaje sonoro fue finalmente una red con puntos de encuentro, conexiones entre fragmentos de relatos, instantes narrados y dibujos que se conectaron unos a otros, para formar un circuito de experiencias.*



Síntesis de la metodología configurada para el desarrollo de los paisajes sonoros

## Sonidos Urbanos

*Son un testimonio y registro del momento*

*Método:*

### Caminatas sonoras

*Práctica espacial para sensibilizar acerca del sonido, una escucha consciente, más allá de la cotidianidad*

*Se materializa como:*



*Una nueva cartografía*

*Los dibujos son mapas cognoscitivos que actúan como*

Dispositivo de interacción

Plataforma de asociación entre lugar y sonido

Espacio para la narración de la experiencia

Entorno enriquecido con la georeferencia y los recursos de la web

*Articulados, conforman un:*

### Paisaje Sonoro

Registro objetivo



*Micrófono y grabación de fonogramas*

*Se captura la atmósfera urbana*

*Asociación entre lugares*

Registro subjetivo



*Escucha consciente, notas de la experiencia*

*Se captura la experiencia, centrada en sonidos particulares*

*Relato descriptivo del lugar habitado*

*La suma de los co-relatos*

**texto + sonido + imagen**

*conforman una nueva lectura de ciudad*

## Un paisaje sonoro dibujado, escrito y narrado:

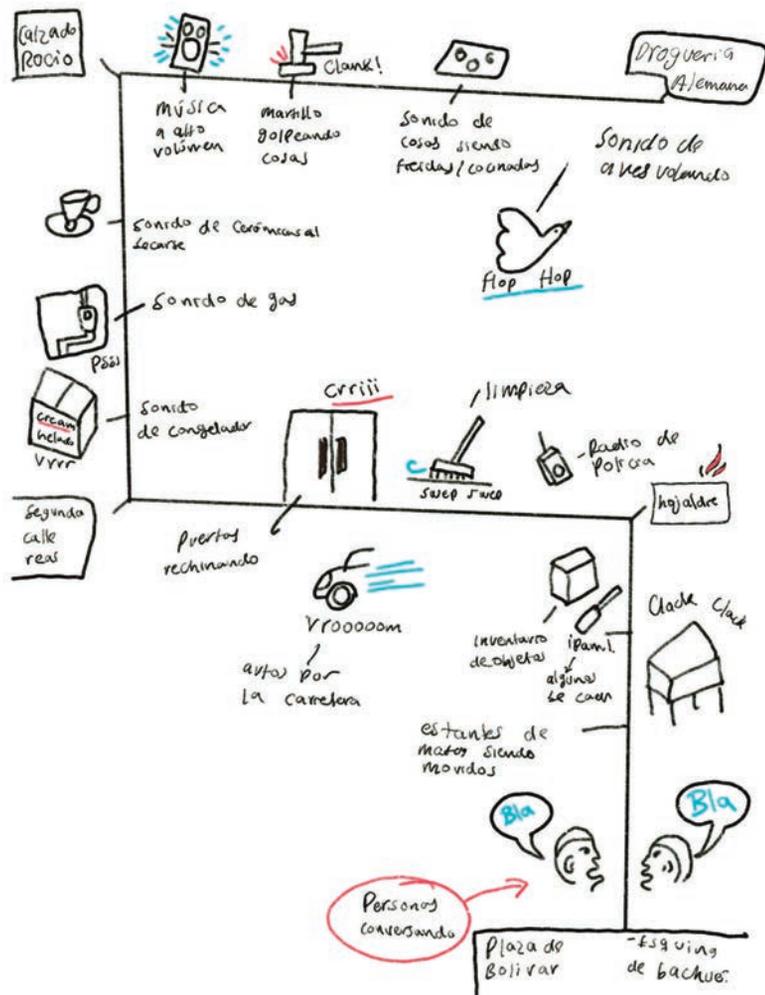
---

El último paso para dar forma al paisaje sonoro, consistió en encontrar un escenario para representar los sonidos capturados. En gran parte, a ello se debe la existencia de este libro, pues fue aquí donde finalmente se decantó toda la información recopilada. En las siguientes páginas, habitan sonidos materializados en dibujos de mapas, recorridos y fragmentos de las narraciones elaboradas por los participantes. Este es un paisaje sonoro selectivo (como lo es el oído), meticuloso, intuitivo y lleno de detalles. Cada mapa, texto y grabación, están ahora guardados en el tiempo, esperando para ser descubiertos con cada lectura.



En las siguientes páginas, se presenta una selección de los mapas cognoscitivos y dibujos de los ciudadanos, así como algunos fragmentos extraídos de las anotaciones en el diario de campo de los participantes, en los ejercicios de caminatas sonoras.

Los escritos fueron consignados con fecha y hora de realización de la experiencia. Son la caracterización de un momento vivido único y difícilmente repetible, pues cada experiencia representa la mirada subjetiva de quien percibió los sonidos de la ciudad.



Mapa dibujado por: Carlos Chacón - 20 de noviembre de 2019

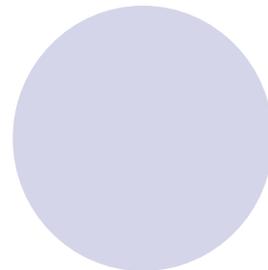


### Esquina de la Pulmonía:

.....

“En esta ciudad todas las calles tienen nombre. La más representativa es la Calle de La Pulmonía, que se caracteriza por su atmósfera fría y las ráfagas de viento, que se concentran ahí, para jugar con el cabello y los vestidos de las mujeres que la transitan. En la misma calle, al lado de la iglesia, puedo sentir el aroma de un horno donde cocinan arepas y pan de yucas típicos de la región, es como un imán, a él acuden todas las personas que persiguen el succulento aroma de los amasijos boyacenses”.

Ana Carolina, 1 de mayo de 2016, 4:00 p.m.

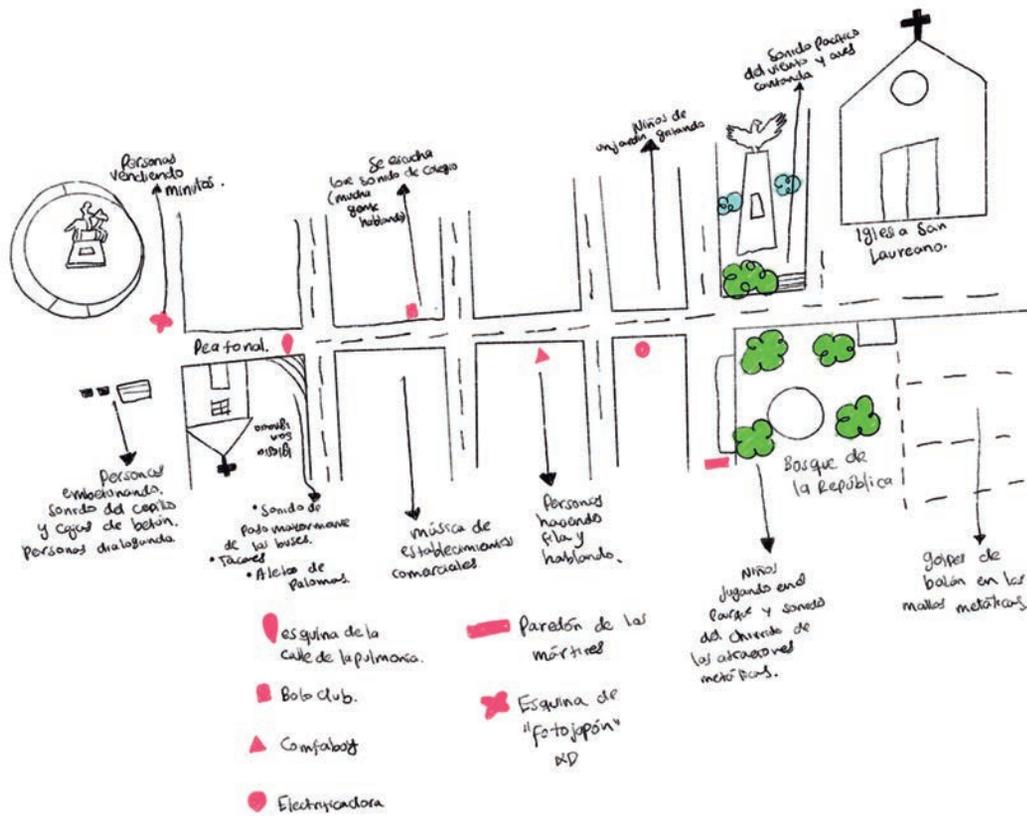


### La carrera 16

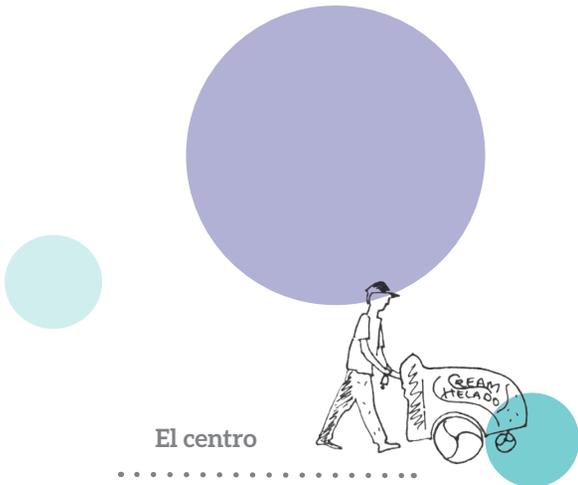
.....

“Tunja suena a la fuerte brisa que despeina a las mujeres, a las voces de las señoras afuera de sus casas hablando, a los carros transitando por las vías, a las canciones populares que suenan en los radios de las construcciones, al roce de la pala contra el suelo para recoger la arena y a los motores de las máquinas de construcción, al golpe seco de las aplanadoras contra el suelo”.

Erika, 2 de mayo de 2016, 3:30 p.m.



Mapa dibujado por: Alix Montaña - 20 de noviembre de 2019

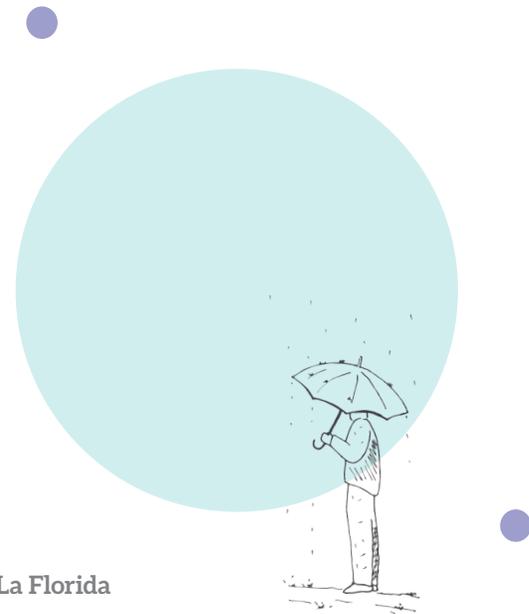


### El centro

.....

“Si usted se da una vuelta por el centro de Tunja, muy seguramente va a escuchar por ahí el llanto del niño consentido. Además, puede que al fondo escuche a la señora que a voz de cuello dice: “va a llamar, va a llamar”. Y de manera inesperada, aparece el señor de los helados con el sonido de las campanitas, antojando a todos a su paso. Es muy probable que al cruzar la calle usted escuche a la dama entaconada saliendo del almacén un tanto apresurada. En fin, si usted visita, conoce y se distrae en Tunja, no deje de escuchar los sonidos urbanos que son producidos sin importar el momento, ni tampoco el lugar. De pronto, le están enviando un mensaje”.

*Elizabeth, 10 de mayo de 2016, 2:30 p.m.*



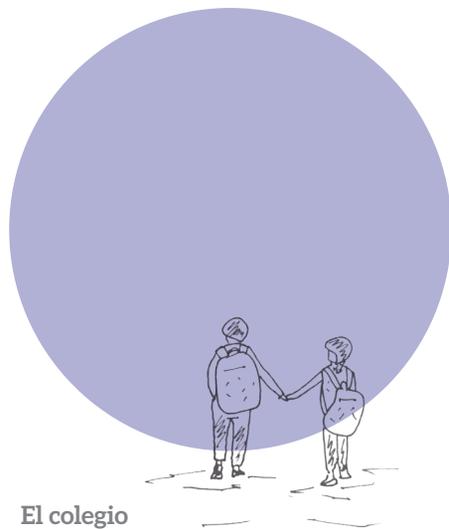
### La Florida

.....

“Los pájaros son característicos de mi barrio. Siempre están cantando y hoy no se hicieron esperar. Siento el sonido de las gotas de lluvia sobre mi sombrilla, que me avisa que cada vez es más fuerte y veo cómo se apresuran las personas que vienen de sus trabajos. Cansadas, corren a refugiarse en sus hogares, para evitar la tormenta que se aproxima y el frío que la acompaña”.

*David, 4 de mayo de 2016, 6:15 p.m.*



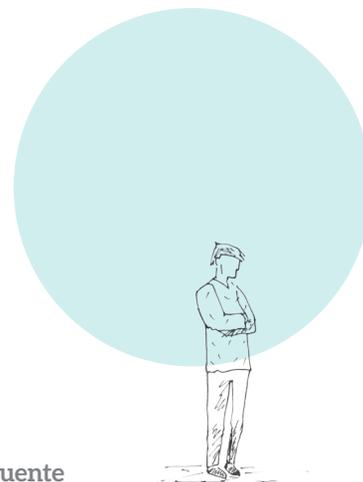
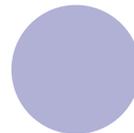


### El colegio

.....

“Tunja suena a gritos, gritos de emoción, otros de tristeza y algunas veces gritos de rabia. Risas y conversaciones de grupos que cuentan historias, anécdotas y consejos que relatan experiencias vividas. El sonido de los balones buscando los pies de los estudiantes. El sonido de los zapatos de jóvenes que terminan cansados de sus clases. Y a las 12:00 el sonido de los tacones de las profesoras que salen a almorzar”.

*Joseph, 12 de mayo de 2016, 12:00 m.*

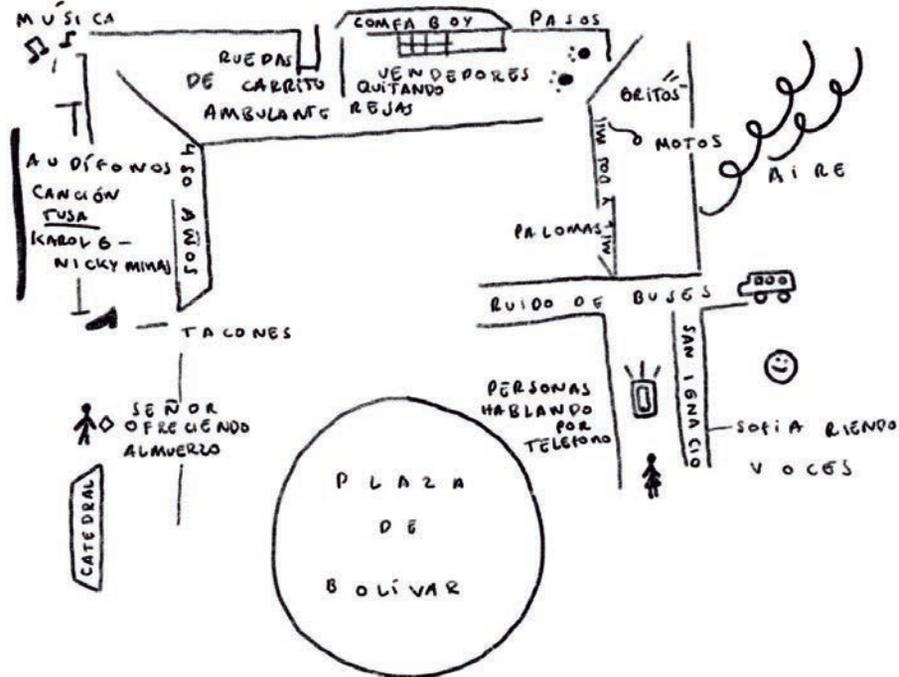


### La Fuente

.....

“Camino en medio de una brisa que sopla muy fuerte, creo me voy a congelar antes de llegar al final de la cuadra. En la esquina del semáforo, me hago en la puerta de la panadería, está más tibio ahí. Desde adentro se escucha un parloteo, dos personas discuten para decidir cuál harina es mejor y cuál rinde más. Me quedo pensando que no importa la harina, si la magia está en el panadero y en la actitud que tiene... mmm los postres y bizcochos que venden ahí son deliciosos”.

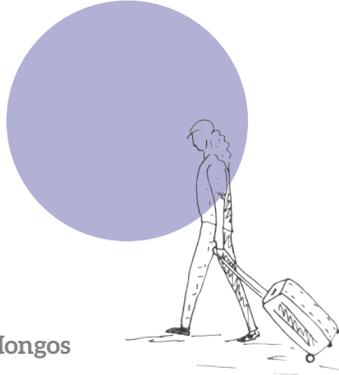
*Rafael, 16 de mayo de 2016, 6:30 p.m.*



• MUCHAS SONIDAS SE REPITEN VARIAS VECES

DE LA PLAZA DE BOLIVAR  
20 DE NOVIEMBRE  
9: 46 am

Mapa dibujado por: Jimena Barón - 20 de noviembre de 2019

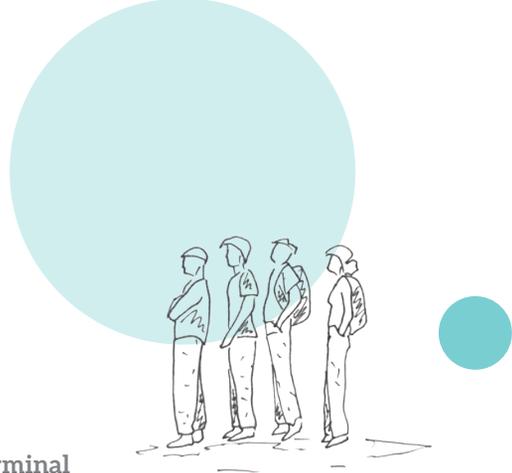


### Los Hongos

.....

“Cuando caminas por las calles de la ciudad de Tunja un domingo en la mañana, por lo general sientes el ruido de las busetas y taxis que abruma la ciudad. Pero este domingo, no es como cualquier otro. Entre las calles hay un estallido sonoro inigualable. En el parque de la carrera 11, en los Hongos, retumba la champeta y un entrenador que grita animadamente a las personas, danzando al unísono de sus pasos. Al fondo, los jugadores de béisbol que hacen pivotar el balón en la cancha, pidiendo un pase. Y de repente, un ¡Ahhhhh! de fondo, por la satisfacción de hacer una sesta”.

*Milena, 10 de mayo de 2016, 10:30 a.m.*



### El terminal

.....

“La primera impresión que tuve al llegar a esta ciudad, fue la de que era casi como una nevera. Me bajé en el terminal de transporte y sentí el frío en mis huesos. Escuché los sonidos de los buses que llegaban o salían y los zapatos de la gente con sus maletas yendo de un lado al otro. Decidí tomar un café que amablemente una señora, con voz cálida y cordial, me ofreció por 500 pesos. En ese momento, me di cuenta que Tunja era más que frío y calles empinadas. Era una ciudad que decía: amabilidad”.

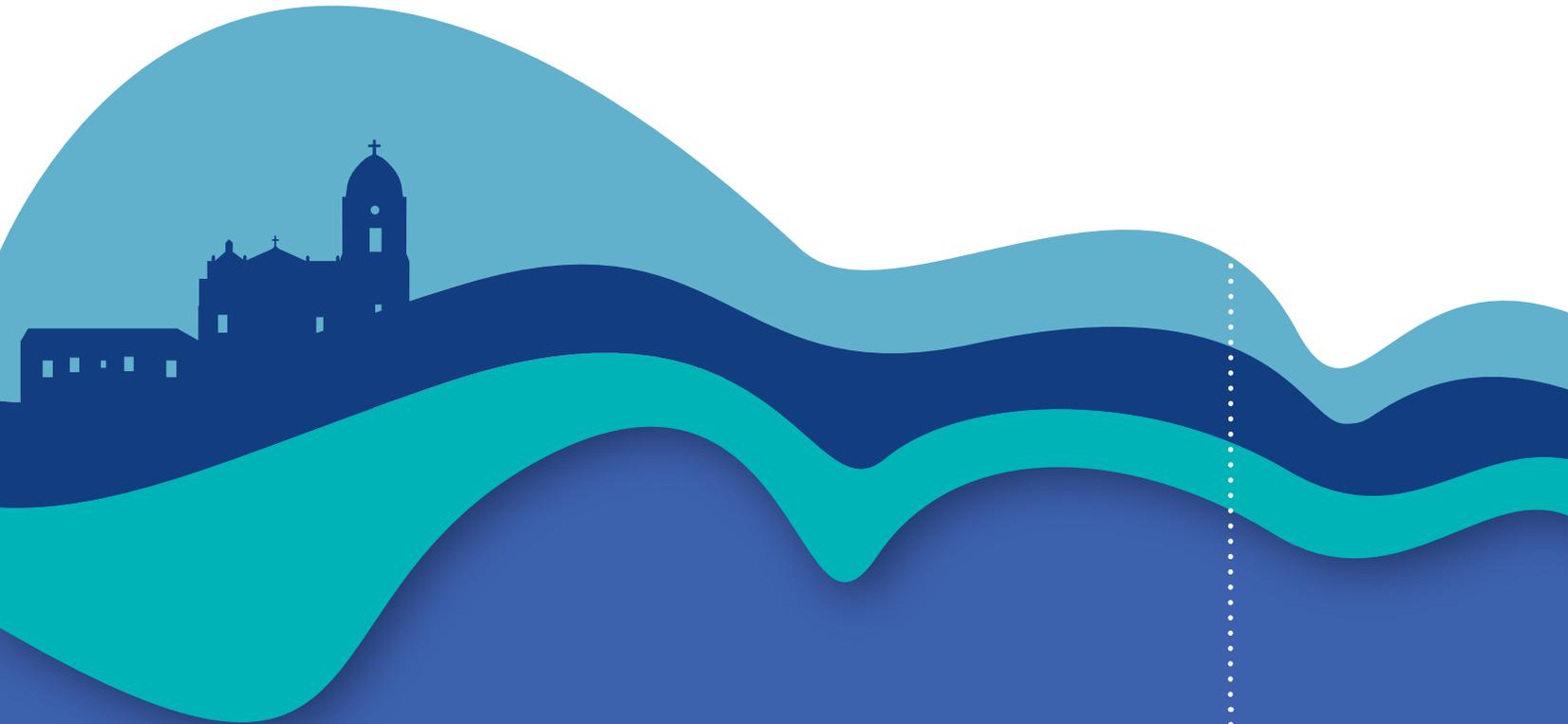
*Daniela, 9 de mayo de 2016, 10:15 a.m.*











Capítulo 3 

# El color de los sonidos



Todo tunjano recuerda que las mañanas de los domingos comienzan con el sonido de los carros que venden tamales, que a las seis de la tarde las busetas suenan con el Noticiero del Transporte. Que en Tunja, el viento aúlla con más fuerza que en ningún otro lugar y que en las cafeterías del centro, suenan ecos de voces de charlas eternas: ***Los ecos de la ciudad.***

El último ejercicio de caracterización de los sonidos urbanos, se propuso como una actividad colectiva de creación artística que consideró las técnicas de la investigación creación, justamente como método para hacer posible la traducción de un concepto abstracto como lo es el sonido al plano de lo gráfico o plástico.

En todo caso, la naturaleza misma del proyecto hizo que estuviera siempre alejado de los métodos tradicionales de investigación, y ya que no es usual preguntarle a una persona sobre el sonido de su ciudad, los instrumentos empleados tampoco podían ser usuales. No era posible resolver el cuestionamiento ***¿A qué suena***

***Tunja?*** con encuestas o entrevistas, se requería adentrarse más en el sentir de la población, buscar en sus recuerdos, explorar mucho más en sus experiencias. Quizá no exista una actividad humana más relacionada con la evocación de la percepción sensorial que el arte y esa fue la respuesta que estábamos buscando.

Comprendimos entonces que la creatividad, la co-creación, la discusión y la experiencia son también generadores de nuevo conocimiento y la reflexión colectiva a través de la creación artística era también una manera de dar solución al problema planteado.

## El objeto sonoro

---

Esta orientación de la investigación hacia un campo artístico - visual de producción colectiva, nos llevó a revisar referentes de trabajos colectivos y de co-creación como Bogotá fonográfica (Sonema, 2013) propuesto como interpretación artística del sonido, una colección de postales realizadas por artistas bogotanos que representan un viaje por la ciudad a través de la percepción auditiva. Asimismo, Bogotá, cinco sentidos (Salas, Ávila, & Quiroz, 2003) que precisamente reunió a escritores, fotógrafos y artistas, quienes fueron invitados a descubrir a la ciudad de Bogotá por medio de la percepción sensorial. En el mismo libro, se destaca la obra de Nadín Ospina que simboliza a la “ciudad desconocida” con el sonido de la concha del caracol.

Para este caso, la campana de barro fue seleccionada como objeto sonoro para el desarrollo de la intervención y unidad replicable de la obra colectiva. Para seleccionarla se consideraron tanto las características estéticas del objeto como la posibilidad de establecer significados en torno al mismo.

La selección, requiere un proceso de búsqueda en el que cuentan especialmente las altas capacidades estéticas, la forma, el material, el color, la textura y que además tenga posibilidades interesantes de significación, es decir que permita evocar en más que una función, un sentido” (Guerrero, 2013, pág. 8).

La campana es un objeto de grandes cualidades estéticas, además de emitir sonido, posee una superficie lisa y el material de cerámica es versátil para ser pintado o intervenido según la técnica deseada. No obstante, su componente simbólico es grande, Tunja, es conocida como la ciudad de las campanas, por la cantidad de templos religiosos construidos en el centro histórico.

La primera campana que se puede datar se remonta al 1250 a.C. en China. Sus usos eran entonces políticos o militares. La campana tiene la ventaja de atraer la atención por sus claras percusiones, que cortan con la sonoridad del ambiente. Numerosas sociedades recurrieron a ella para dar señal, para advertir a la comu-

nidad, para indicar el desplazamiento de los animales, para pautar las ceremonias religiosas, para purificar el espacio, para llamar a los dioses o a los espíritus, etc (...) Las campanadas envuelven a las comunidades con sus manifestaciones regulares y constituyen focos de identidad; su irradiación reúne la afectividad colectiva subsumiéndola bajo un símbolo. (Le Brenton, 2007, pág. 118 - 119)

La campana, se materializó entonces como vehículo para la exploración de las percepciones y los imaginarios, así como concepto del sonido, para reconstruir de manera estética las sensibilidades colectivas.

## La convocatoria

---

A partir de una convocatoria masiva realizada a través de redes sociales, radio y televisión local, se solicitó a los participantes responder de manera creativa a la pregunta ¿A qué suena Tunja?, con el objetivo de materializar la idea abstracta del sonido.

Cada artista inscrito recibió una campana de barro con un diámetro de base y altura de 16 cm. La actividad de intervención, similar a un ejercicio de autoetnografía, consistió en identificar un sonido característico de la ciudad y así, desarrollar un texto narrativo de la experiencia sensorial para representar con técnica libre en la campana. Algunos artistas decidieron acompañar la obra con el sonido que inspiró su representación, los cuales se incluyeron como códigos QR.

El llamado alcanzó la participación de 33 artistas que se sumaron al proyecto. Quienes luego de recibir la campana, contaron con un mes para desarrollarla. La fecha pactada para la reunión se propuso como una exposición abierta a la comunidad en la que se estimó llevar a cabo un diálogo entre artistas, visitantes e investigadores. En este caso, la obra particular (objeto campana) fue el medio para obtener información, los relatos de los artistas el material del análisis experiencial y la obra colectiva permitió hacer una lectura general de los imaginarios urbanos.

## La obra colectiva

La exposición colectiva fue titulada como “Ecos de la ciudad”, una exposición cuyo resultado fue la creación de una expedición sensorial. Cada campana contó una historia diferente, pero al presenciar la obra colectiva, fue posible entrelazar las experiencias y las sensaciones para escuchar al unísono lo que podríamos catalogar como la voz de Tunja y así, realizar un recorrido de melodías urbanas que viajaron desde el sonido de la lluvia, hasta los pitos de los carros, el aleteo de las palomas de la Plaza de Bolívar, los megáfonos, la música o los días de cacerolazo.

En esta ocasión, fue significativa la participación masiva de la comunidad, no solo representada en los artista convocados, sino en la posibilidad de estable-



*John. Obra de Dilsa Jiménez  
Artista invitada*

cer otros escenarios de diálogo entre la obra y los habitantes de la ciudad. Se llevó a cabo un conversatorio llamado Café Científico el cual generó un ejercicio de discusión y reflexión en torno a la identidad de la ciudad. Los visitantes tuvieron la oportunidad de conversar con los artistas e interactuar con la obra escaneando los códigos QR para escuchar el sonido que inspiró cada campana.

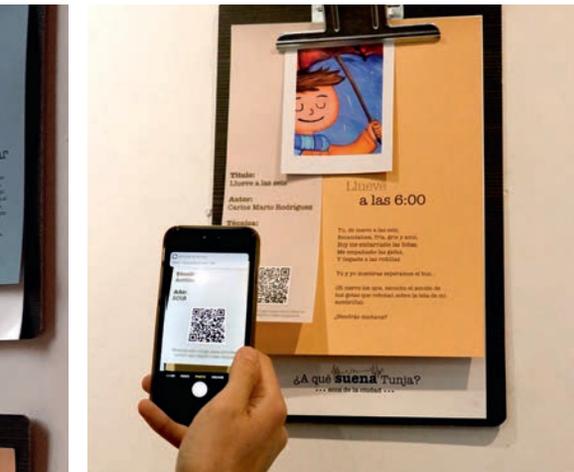
# Exposición Ecos de la ciudad

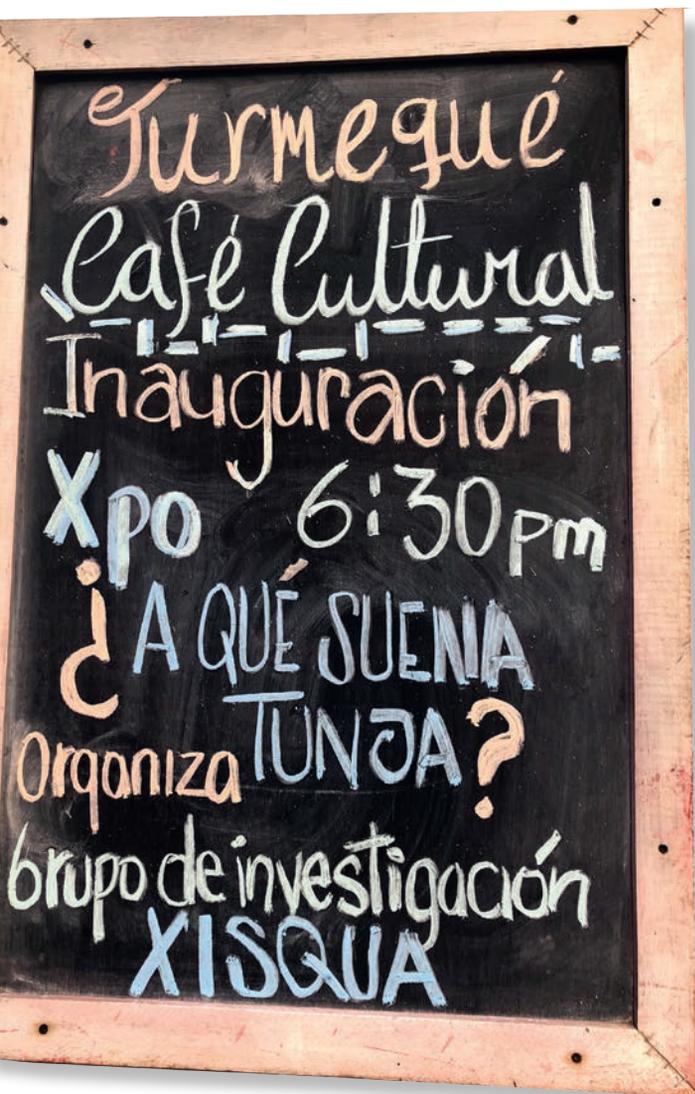
31 de mayo al 29 de junio de 2018



ecos de la ciudad







S e n s a c i ó n ,  
e x p e r i e n c i a  
y m e m o r i a

---

En un mismo espacio y tiempo nos encontramos los investigadores, los artistas y los habitantes de la ciudad. En ese momento, la obra colectiva adquirió sentido; la conformación plástica se presentó ante el público, y este pudo interactuar con las ideas evocadas. En ese proceso se dio un diálogo entre imagen, relato y espectador, que permitió llegar a conclusiones preliminares y encontrar puntos de coincidencia entre las percepciones de los artistas y el público visitante. La discusión colectiva llevó a considerar que el sonido es testigo del paso del tiempo, está relacionado con la memoria, permite describir situaciones y establecer relaciones con el espacio físico.

---

La exposición llevó al público por un recorrido visual organizado en tres categorías, que se identificaron desde la curaduría como:

**Sensación, experiencia y memoria.**

La categoría **sensación**, acercó al público a la percepción primaria del sentido de la audición. A aquellos artistas que se remitieron a la atmósfera tunjana; en este grupo se encuentra el sonido del viento y de la lluvia, los ladridos de los perros y el grillar del campo en las noches. Esta categoría fue una aproximación a los sonidos que no son generados por las personas, está referida al ruido natural y da una idea del imaginario relacionado con el clima de la ciudad, una de las características más recurrentes en los análisis de percepción en Tunja.

La lluvia y el viento fueron sensaciones que se destacaron, dado que se repitieron de manera constante en la narración visual y escrita de las obras. El sonido y las sensaciones hablaron de un momento determinado, un estado *sui géneris* de la ciudad de Tunja que se hizo presente en el 2018, en el que tanto las oleadas de viento como la lluvia inclemente, se hicieron presentes.



## Sopla el viento y me hace estornudar

Andrea Fonseca Barrera

{Vinilo}

Tunja suena a asombro,  
porque llueve

.....  
Juliana Sofía Herrera

{Mixta: Acrílico, ecolín, papel pergamino y acetato}



*"Para mí suena a viento, a brisa. Éste choca con los edificios, pasa por cualquier espacio y en su recorrido deja una sensación de corriente de aire que no se detiene".*

*- Céfitro.*

*"A cántaros llueve sobre tejados corridos, y la ropa que extendió mi vecina en el tendedero...Así que si de quedarse en casa se trata, ¿por qué no elegir un soundtrack? "Lloviendo, lloviendo, lloviendo se fue mi amor, qué fuerte aguacero azota mi corazón", o quizá "Gotas de lluvia, no es el rocío, lágrimas que vienen del corazón".*

*- Tunja suena a asombro, porque llueve.*

*"Se escucha la ventisca golpeando los cables de electricidad, es medianoche y sobre las calles húmedas se oyen los pasos de quienes aún caminan por la ciudad".*

*- Frialdad.*

*"Si cierro los ojos, escucho el sonido de tus gotas que rebotan sobre la tela de mi sombrilla".*

*- Llueve a la seis.*



**Céfitro**

Lina Sofía Rojas

{Acrílico}

Llueve  
a las 6:00

Carlos Mario Rodríguez R.  
{Acrílico}



Escanee este código con el celular  
para escuchar el sonido que inspiró  
esta campana.





## Frialdad

---

Alejandro Quito Gaona

{Óleo}

*Las agujas de agua que caen del cielo  
Las grietas en la calma, los huecos en la calle  
Los charcos de agua negra y helada  
Las miles de soledades que caminan en la plaza,  
Sus pasos pesados, su mirada empañada,  
Los susurros discutiendo las vidas ajenas,  
Su cínica importancia por los otros,  
Silencio entre dientes, cigarrillo mojado,  
Goteras, apagones, cortos circuitos  
Perros callejeros huyendo de la lluvia.*

# Los perros

Fabio Rodríguez Díaz

{Vinilo}



La categoría experiencia, se integró por obras que remitieron al andar cotidiano del ciudadano, en este caso, la experiencia se dio desde la vivencia directa con el entorno urbano y se refirió a percepciones que no necesariamente eran sonidos, pero que bajo este concepto describieron otro tipo de realidades urbanas. En este grupo, se enmarcaron percepciones relacionadas con la experiencia de utilizar el transporte público, de transitar el centro y ser testigo de la cantidad de contaminación sonora, incluso de la dualidad entre el silencio del campo y el ruido de la ciudad. Es importante señalar que en su mayoría estas obras evocaron momentos específicos del espacio y el tiempo, como la campana que alude al sonido de los domingos en la mañana, relacionado con el carro que vende tamales en los barrios de Tunja.

Asimismo, el sonido de las voces, fue una constante en el relato de los artistas. Las charlas animadas de quien transitan o toman café por el Pasaje de Vargas, los niños jugando en las calles y la voz de los locutores que acompaña al pasajero en el transporte público. Esas melodías que acompañan el transcurrir de las personas,



## Domingo de tamales

Marisol García  
{Mixta}



Exclusivo combo  
perfecto con amor

---

Yesid Camilo Buitrago

{Collage}



que no es más que la representación del latido de una ciudad viva, que se mueve y se construye por quienes la habitan. Que se erige y existe por la experiencia del día a día de quienes, en su relación con el otro, la moldean, le dan forma y le otorgan sentido. Estos sonidos responden principalmente al **cohabitar** y a la **interacción** del uno con el otro; las relaciones, el comercio, la comunicación.

*“Domingos donde se escucha el cenar de palabras, que solo invitan a comer y disfrutar el tentador y rico sabor de los tamales”.*

- Domingo de tamales.

*“En el fondo escucho sonidos que buscan seducir al público para que entren a deleitarse de un delicioso y exclusivo almuerzo, casero, ejecutivo, semi ejecutivo”.*

- Exclusivo combo perfecto con amor.

*“La radio suena, y la misma conversación se mezcla con la música, las noticias, las risas, las groserías, la rutina; sin opción a decir más de lo ya dicho”.*

- Tunja suena a buseta.



Tunja  
suena a buseta

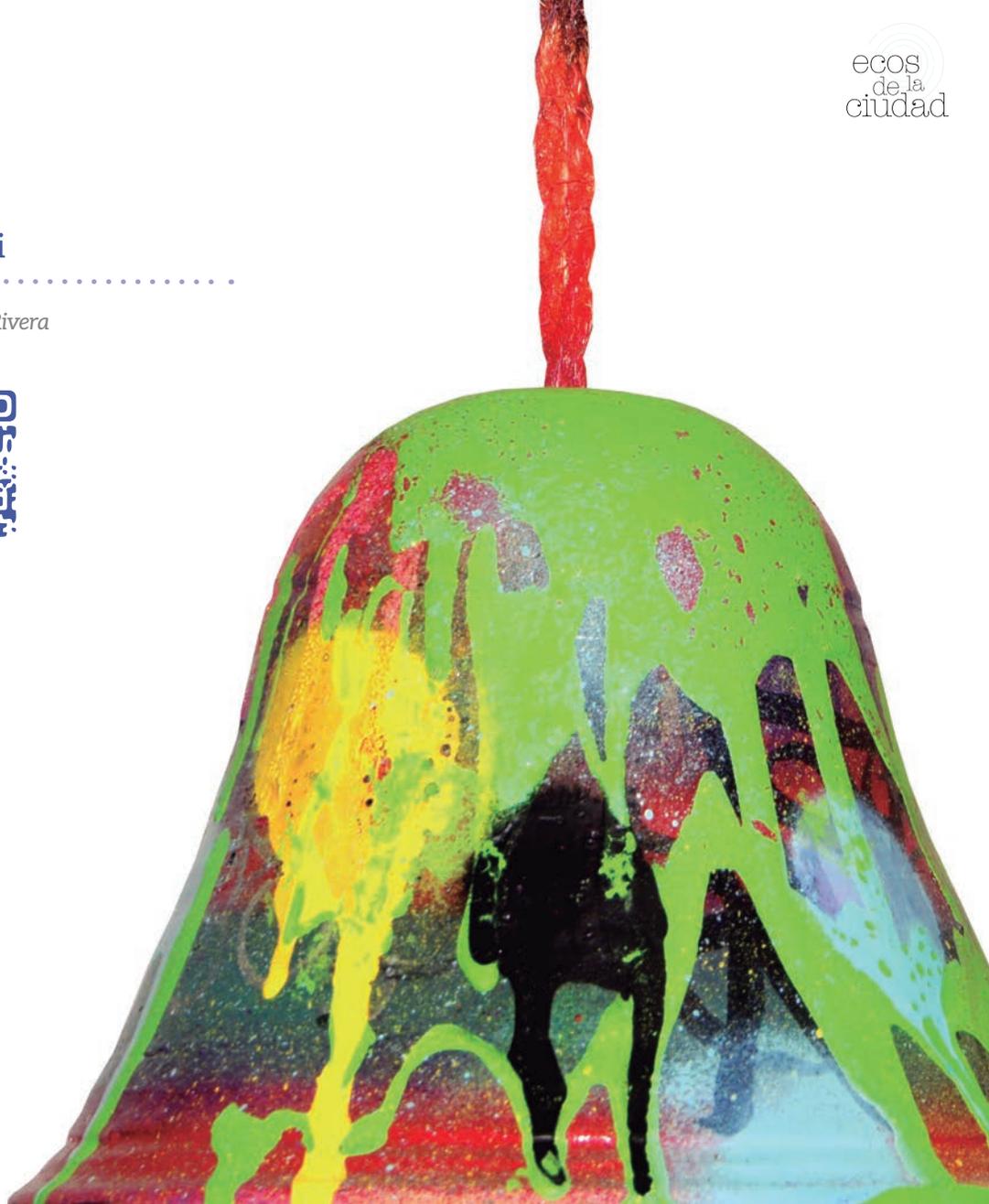


Analema  
{Vinito}

Suena  
a graffiti

John Sebastián Rivera

{Aerosol}



En esa experiencia de habitar el territorio con un otro, también se destaca eso que hemos denominado, el sonido ambiente, “ruidos” asociados a las dinámicas propias de una ciudad que está en movimiento; los sonidos de los carros, los campanazos de las iglesias, o el resonar de las construcciones; una ciudad que crece y se transforma.

*“Tunja suena a campanas, que convocan a los feligreses a orar y reunirse en las iglesias, que marcan la hora cada vez que tañen”.*

*- Campanas de religiosidad.*

*“Suena a carros, busetas, taxis, motos que transitan por toda Tunja; los pitidos, motores, frenadas... Suena a martillazos, construcciones por todos lados, y por estos días en Los Muiscas, suenan más martilleos, poleas, máquinas”.*

*- Son Tunjano.*



## Son tunjano

Andrea Natalia Díaz

{Acrílico}

# Suena a campo, suena a ciudad

Marcela Natalia Arango

{Mixta: acuarela, resina y rapidógrafo}



Finalmente la categoría memoria, evocó recuerdos a través del sonido. Una característica importante de la percepción sonora es que está relacionada con los recuerdos, una canción o un sonido particular connotan otro tipo de percepción y de esta manera se dieron estas aproximaciones. En este grupo, se destacaron referencias a recuerdos de infancia como el sonido del recreo, a recuerdos de la familia, de la historia y el patrimonio, incluso, una de las obras remite a recuerdos recientes como los cacerolazos de las marchas sociales. Nuevamente, es una manera de comprender imaginarios de eventos que han sido especiales para la ciudad, como la religiosidad, la herencia indígena y campesina, las festividades como el Aguinaldo Boyacense y las marchas sociales como la protesta campesina.

Cuando preguntamos sobre el sonido de Tunja, más allá de la percepción auditiva, muchos vieron en esta experiencia la oportunidad de hablar de los rasgos de identidad propios de la ciudad; una forma de conservar la memoria y los atributos históricos.



¡A conquista!

Nancy Quiroga

{Mixta}

Tunja suena  
a recreo

Diego Armando Muñoz  
{Mixta: Acrílico y resina dorada}



*“Nos sentimos orgullosos de su vida cultural, de su herencia hispánica, de su riqueza patrimonial”.*

*- Caótica Belleza.*

*“Tunja es una ciudad que reúne la riqueza cultural de nuestros ancestros y la religiosidad de los conquistadores”.*

*- Tunja suena a historia.*

*“América fue descubierta y Tunja conquistada. Al transitar por sus calles y contemplar su belleza, se evidencia el triunfo de invasores con gran destreza, que exterminaron una cultura y causaron amargura, impusieron nuevas leyes generando una ruptura”.*

*- A conquista.*

*“Habla de la cultura indígena y la mezcla de su descubrimiento por parte de españoles, como Carlos V, quien referencia a Tunja como una ciudad noble y leal, brindándole su importancia hidalga”.*

*- Patria de los Zaques.*



## Caótica belleza

Andrea P. Castillo-Monroy  
{Mixta, esmalte}

# Tunja suena a historia

Angie Julieth Moreno  
{Mixta: Acrílico y collage}



## Cacerolas multicolores

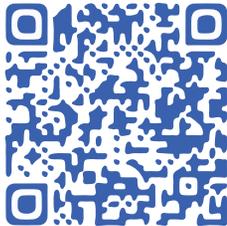
María Leonor Mesa  
{Porcelanacrón y óleo}



Catálogo de obra



En estas páginas hemos presentado una selección de las obras participantes, si desea conocer todas las campanas que hicieron parte del proyecto, visite el catálogo de la exposición en el siguiente código:



## Explosión de colores

Marcela Pinilla  
{Acrílico}



Las tres categorías de percepción, permitieron comprender que en el proyecto, el sonido adquirió una nueva dimensión de significados, pues desde la visualidad se configuró una narrativa de tunja, de un momento y tiempo específico, que a su vez fue acompañada por los relatos que amplificaron la voz de los artistas. Estos relatos anclaron el significado de cada una de las obras, e hicieron posible establecer un mapa de palabras que dio sentido a la creación colectiva.

De esta manera, se generó una construcción cooperativa de conocimiento en torno al tema, que se nutrió de las conexiones, la interacción con el entorno y las experiencias particulares de cada uno de los participantes. La experiencia demostró que este tipo de metodología hace posible un proceso de reflexión conjunta que implica un aporte significativo, nuevo y original, a la cultura y el conocimiento, y que a través del lenguaje simbólico, enriquece la identidad de la ciudadanía y el reconocimiento del contexto.

Finalmente pudimos ver los colores de los sonidos e ir más allá de lo que ya nos habían mostrado el mapa de voces y las caminatas sonoras; desde la experimentación estética, fue posible explorar la sensibilidad plástica de los habitantes, urdir sus ideas y hacer un proceso de introspección sensorial. Los resultados nos mostraron una paleta de colores de sonidos, que evocan el frío de la ciudad, la diversidad del centro de Tunja, la naturaleza mezclada entre lo urbano, las calles y la historia de una ciudad patrimonial.

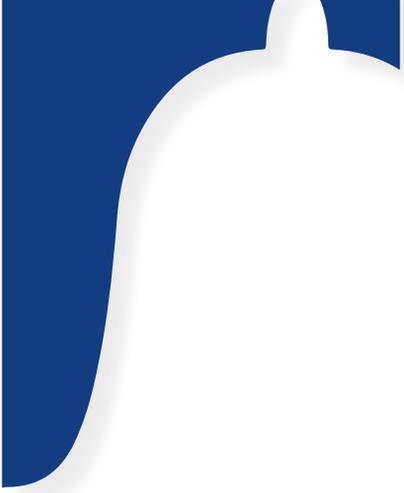
*Síntesis de las dimensiones del sonido halladas en los relatos que inspiraron las campanas*



*Ecos de la ciudad fue una invitación a pensar el entorno urbano de manera distinta, para escuchar, dialogar, reconocer y no aislarse. Para descubrir que en Tunja los sonidos son de colores, como la voz de la gente y las historias que cuentan, esas mismas que pocas veces se tiene la oportunidad de detenerse a escuchar.*







## a m a n e r a   d e   c i e r r e

---

Existe una manera peyorativa de referirse a Tunja como la ciudad de las tres F: Fea, fría y falduda. Curiosamente el dicho es bastante popular entre los tunjanos y en general, el imaginario negativo se extiende por el departamento de Boyacá y llega a otras latitudes de Colombia.

Una de las principales motivaciones para realizar este estudio fue precisamente esa. En Tunja nos hemos acostumbrado a referirnos a la ciudad bajo términos negativos, es un hábito generalizado en las ciudades intermedias, el de anhelar las condiciones de la gran ciudad e invisibilizar las características particulares que ofrece una ciudad en desarrollo.

Si algo podemos concluir en estos años de estudio es que los imaginarios sociales son posibles de construir, pero para ello es necesario poner sobre la mesa el tema de la identidad, generar estrategias para el diálogo, para pensar la ciudad y reconocer desde los recuerdos y la experiencia, la estrecha relación que mantenemos con el entorno; abrir espacios de participación, es un punto de partida.

Entonces nos enfrentamos a la pregunta más recurrente cuando socializamos el proyecto: ¿para qué? ¿para qué sirve preguntarse por los colores de Tunja, por los sabores, por los sonidos? la pregunta más bien tiene que ver con un ¿por qué no? si bien son muchas las aplicaciones prácticas que se pueden derivar de este tipo de proyectos, justificarlo desde el plano de la funcionalidad no tiene mucho sentido. Por qué no hablar de los sonidos de Tunja si no lo hemos hecho antes, por qué no usarlo como excusa para reconocernos, para recordar la ciudad del pasado y proponer la del futuro, por qué no nos detenernos a escuchar la ciudad con otros oídos.

El planteamiento tiene que ver también con la capacidad de reconocer la diversidad de la ciudad, entender que el entorno urbano que habitamos está constituido por varias capas de percepción que traspasan el plano de lo físico y se ubican en nuestros sistemas de comunicación. Este tipo de experiencias implican una relación más consciente del ciudadano con su entorno, interpretar un paisaje sensorial no se refiere solamente a lo que se ve, se huele o se escucha, tiene que ver sobre todo, con la interacción de los sentidos en la producción de la experiencia del ciudadano.

No se trata de pretender anular el imaginario de la Tunja de las F, sino de invitar a los ciudadanos a reconocer también la ciudad de cerros verdes y fachadas ocre, pensar que la Tunja fría, es la misma que tiene aroma a tinto caliente, que la ciudad falduda, es la misma donde las campanas del centro repican, el viento canta en voz alta y todavía es posible despertarse con el canto de los pájaros. Encontrar la belleza en medio del caos urbano, es como empezar a considerar bello al ruido, ese mismo que rechazamos y del que queremos aislarnos, pero que finalmente está repleto de detalles y sutilezas sonoras que solamente es posible descubrir cuando empezamos a prestar atención y conciencia a lo que nos rodea. Si algo hemos aprendido del sonido, es que es el más constante, sutil y detallista de los sentidos; y también el más cercano al tacto, escuchar es una manera de tocar la atmósfera, ciertamente, de sentir con la piel.

La invitación queda abierta para seguir propiciando espacios de encuentro entre la creación, el diálogo y la narración, para generar nuevas dinámicas de participación ciudadana para la construcción de un nuevo urbanismo, ese que concibe a la ciudad como un conjunto de significados que se gestan en la comunicación e interacción de los habitantes, en palabras de Armando Silva, un nuevo urbanismo ciudadano.





*Este libro se terminó de escribir entre los meses de marzo y abril de 2020, durante el confinamiento obligatorio decretado por el Gobierno Nacional, para contener la transmisión por el Virus Covid 19. Paradójicamente, una obra que se concibió como una exploración a los conceptos del sonido y la ciudad, fue terminada en un periodo de silencio y negación del espacio urbano.*



epílogo  
Ciudad insonora

El distanciamiento social no solo nos ha alejado de las calles, sino que ha cambiado nuestras rutinas y nos ha obligado a adoptar nuevas reglas de conducta. En suspenso han quedado los mapas mentales de recorridos urbanos, los croquis de deseos optimistas y parece que hoy más que nunca, los recuerdos que plasmaron los artistas en las campanas parecen ser solo eso, recuerdos.

Entonces, pareciera que lo que ha quedado escrito en estas páginas es una fotografía de otra realidad, una de la que ya no estamos seguros de poder volver a vivir. Esta experiencia nos ha quitado la calle, el espacio público ha dejado de ser nuestro, estamos cada uno en nuestra propia burbuja de seguridad y la unión que nos queda está mediada únicamente por la tecnología.

Y... ¿qué queda de una ciudad sin calles?, tendríamos que volver a pensar en la definición misma de la ciudad, porque sin calles se terminan las fronteras, desaparecen los barrios, el carácter de lo local, quizás la

identidad. Perder la posibilidad del desplazamiento físico lleva a cambiar la concepción de la distancia, hoy estamos tan cerca de Sidney como de Oicatá, ambos a un clic de distancia.

El New York Times se ha referido a esta situación expresando que “el mundo ha vuelto a ser plano” y es cierto, se siente tan plano como las pantallas a las que nos hemos mudado. La dualidad entre lo físico y lo digital nunca fue tan evidente, el mundo se siente ahora como una inmensa ciudad sin calles en la que todos somos vecinos que no se pueden encontrar. La distopía imaginada por tantos libros y películas de ciencia ficción, es hoy una realidad.

Podríamos entonces pensar que estamos frente a una nueva categoría de sonidos, los electrónicos, porque mientras más vacías y silenciosas están las calles, más ruidosas y frenéticas se han hecho las redes sociales. Hemos cambiado las charlas de las cafeterías por las interminables opiniones que se escriben cada segundo en twitter, los colores de nuestras ciudades se han reducido a las fotografías cuadradas de instagram y los jóvenes cambiaron los parques y los centros comerciales por los videos de TikTok. En Tunja, por primera vez en más de 400 años de historia, los nazarenos de la Semana Santa vieron el viacrucis en un Facebook Live.

Tenemos miedo de volver a tocar, de volver a sentir los olores, los sabores de la ciudad y hemos gestado nuevos imaginarios, especialmente relacionados con el miedo. La tos, por ejemplo, es un sonido que hoy nos causa terror ¿Acaso es este periodo una muestra adelantada del futuro? En Milán, en Madrid y en Bogotá la gente intenta ahogar el silencio, y cantan al unísono desde los balcones de los edificios, en Buenos Aires le aplauden al personal médico, en Tunja, incluso se hizo un cacerolazo desde las ventanas. Probablemente vamos a negarnos a vivir en silencio y aunque diferentes, volvamos a salir a la calle y nuestra voz vuelva a ser escuchada sin la distorsión de un tapabocas.

Ojalá este libro no sea un recuerdo de los sonidos que alguna vez pudimos escuchar, ojalá que vuelvan los mirlos de la mañana a Fontanella, los perros que ladran en las tardes, las campanas que llaman a misa, el reguetón de las busetas, las charlas de las cafeterías de la Plaza de Bolívar, los tamales de los domingos y el payaso del megáfono... Que vuelvan a retumbar los ecos en las calles físicas así como en las virtuales, que los mapas no sean solamente los de Google. Ojalá que mañana, salir a la calle y sentarse en un andén a dibujar mapas de sonidos, no suene tan descabellado como hoy.



## Bibliografía

---

Aguirre, M., Carrión, F., & Kingman, E. (2005). Quito imaginado. (A. Silva, Ed.) Quito: Taurus.

Ares, P., & Risler, J. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón.

Ballesteros, M., & Beltrán, E. (2018). *¿Investigar creando? Una guía para la investigación - creación en la academia*. Bogotá: Universidad del Bosque.

Berrens, K. (2014). Sobre Cartografías Sonoras Urbanas. *Bifurcaciones: Revista de estudios culturales urbanos* (18).

Borgdorff, H (2010). Debate sobre la investigación en las artes. *Cairon: revista de ciencias de la danza*. 13, 25 - 46  
Recuperado de: <http://archivoarte.uclm.es/wp-content/uploads/2018/12/cairon-13.pdf>

Castro, E. (2013). *200 Efectos de sonidos urbanos de la ciudad de Bogotá*. Universidad El Bosque, Formación musical. Bogotá: Universidad El Bosque

Cuervo, R. (2016). Diseño y creación de experiencias sonoras urbanas. *Nexus Comunicación*. 290-307.

Culasso, J. (2018). *Sonidos Invisibles*. Obtenido de <https://www.sonidosinvisibles.com.uy/>

Guerrero, Y. (2013). *Expresión - Exposiciones N°7: Un bosque para regar*. Tunja: Ediciones Universidad de Boyacá

Jaramillo, J. (2018). Cartografías de la sorpresa: Prácticas artísticas y paisajes sonoros urbanos en Colombia. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*. 13(1): 173,191. <https://doi.org/10.1114/javeriana.mavae13-1.cspa>

Kolber, D. (2002). Hildegard Westerkamp's Kits Beach Soundwalk: Shifting perspectives in real world music. *Organised Sound*, 7(1), 41-43. doi:10.1017/S1355771802001061

Le Breton, D. (2007). *El sabor del mundo una antropología de los sentidos*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión

Liao, J. (2011). *El sonido de los colores*. Granada: Barbara Fiore Editora

Munita, G. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 34, pp. 155-177

Salas, C., Ávila, J., & Quiroz, F. (2003). *Bogotá, cinco sentidos*. Bogotá, Colombia: Fuga editores.

Schafer, R. (1993). *The soundscape: Our sonic environment and the tuning of the world*. Simon and Schuster.

Schongut, N. (2015). Perspectiva narrativa e investigación feminista: posibilidades y desafíos metodológicos. *Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(1), 110-148.

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano. Metodología*. Bogotá: Convenio Andrés Bello, Universidad Nacional de Colombia.

Sonema. (2013). *Bogotá Fonográfica*. Bogotá, Colombia: Laguna Libros.

Vargas, C. (2018). *Río Pamplonita, Lugar Sonoro y Sujeto que Resuena*. Diseño y Creación Foro Académico Internacional, 79.

## Investigación Ciudad Sonora: Percepción y sentidos en Tunja | 2020

### **Entidad gestora:**

Universidad de Boyacá

### **Grupo de investigación:**

Grupo Xisqua / [www.grupoxisqua.wordpress.com](http://www.grupoxisqua.wordpress.com)

Programa de Diseño gráfico - Universidad de Boyacá

### **Investigadores:**

D.G. Mg. Carlos Mario Rodríguez Rodríguez

[carlosmariorodriguez@icloud.com](mailto:carlosmariorodriguez@icloud.com) / Instagram: @cartografiasimaginadas

[cartografiasimaginadas.wordpress.com](http://cartografiasimaginadas.wordpress.com)

C.S. Mg. Andrea Carolina Fonseca Barrera

[andreamcarolinafonseca@gmail.com](mailto:andreamcarolinafonseca@gmail.com) / Instagram: @andrelectora

### **Auxiliar de investigación primera fase del proyecto:**

David Felipe Nieto Espinosa

### **Estudiantes de Diseño Gráfico - Universidad de Boyacá que apoyaron el proceso de recolección y digitalización de la información:**

**Recolección de información:** Estudiantes de la Asignatura de Metodología y Práctica de la Investigación, cuarto semestre del programa de Diseño Gráfico y estudiantes de la Asignatura de Fundamentos de la Comunicación Visual, segundo semestre del programa de Diseño Gráfico de la Universidad de Boyacá.

**Digitalización de información cartográfica:** Diana María Ávila Rodríguez

## **Participantes de la convocatoria Ecos de la Ciudad ¿A qué suena Tunja?**

### **Universidad de Boyacá**

Juliana Sofía Herrera, Fabio Rodríguez Díaz, Marcela Natalia Arango, Javier Gonzálo Pinzón, María del Pilar Torres, Miyer Pérez Puerto, Nancy Quiroga Buitrago, Andrea Martínez Arcos, Karen Ochoa Espitia, Camila Cubillos Achury, Irma Pérez Rodríguez, Lina María Sánchez, Yesid Buitrago López, Diego Muñóz, Carolina Carreño, Marisol García Cordero, Lina Sofía Rojas, Tatiana Garzón Alvarado, María Leonor Mesa, John Sebastián Rivera, Stephanie Amado, Marcela Pinilla Rodríguez, Andrea Natalia Díaz, Fernando Martínez y Gisell Natalia Gómez.

### **Participantes externos**

Analema, Andrea P. Castillo-Monroy, Dilsa Jiménez, Fabián Chibcha, Alejandro Quito Gaona, Adriana Medina Bolívar y Angie Julieth Moreno Ortega.

### **Participantes del Mapa Colaborativo (Mapa Virtual y Soundcloud)**

David Felipe Nieto, Natalia Fernanda Amaya, Stephanie Amado, Laura Arias, Daniela Castañeda, Guitar Music, Angie Rincón Guio, Andrea Paola León, Diana María Ávila, Julián Camilo Ramírez, Sharon León Naranjo, Yineth Paola León Cordero, Edwin Estiven Castañeda, Ferney Cortés, Samuel Barón, Jefferson Rojas y Luis Fernanda Güiza.

### **Agradecimiento especial:**

Andrea P. Castillo-Monroy - Café Cultural Turmequé.

**Fotografías de las páginas 4, 19, 20 y 23:** David Felipe Nieto Espinosa.

**Tipografías empleadas en el diseño del libro:** Aleo (Alessio Lasio) y Klink Slab (Joe Prince).

*Hace 10 años comenzó el sueño de la ciudad  
de los sentidos que hoy se termina. Si fue posible  
hacerlo realidad.*

*Esta idea encontró su final el  
27 de mayo de 2020*

*Impreso por: Panamerica Formas e Impresos S.A.*



